29. Dixeruntque ad invicem : Quis hoc fecit? Cùmque perquirerent auctorem facti, dictum est : Gedeon filius Joas fecit hæc omnia.

30. Et dixerunt ad Joas : Produc filium tuum huc, ut moriatur : quia destruxit aram Baal, et succidit nemus.

31. Quibus ille respondit : Numquid ultores estis Baal, ut pugnetis pro eo? qui adversarius est ejus, moriatur antequàm lux crastina veniat : si Deus est, vindicet se de eo, qui suffodit aram ejus.

32. Ex illo die vocatus est Gedeon Jerobaal, eò quòd dixisset Joas : Ulciscatur se de eo Baal, qui suffodit aram ejus.

33. Igitur omnis Madian, et Amalec, et Orientales populi congregati sunt simul : et transeuntes Jordanem, castrametati sunt in valle Jezrael.

34. Spiritus autem Domini induit Gedeon, qui clangens buccinà convocavit domum Abiezer, ut sequeretur se.

35. Misitque nuntios in universum Manassen, qui et ipse secutus est eum : et alios nuntios in Aser et Zabulon et Nephthali, qui occurrerunt ei.

36. Dixitque Gedeon ad Deum : Si salvum facis per manum meam Israël, sicut locutus es,

37. Ponam hoc vellus lanæ in area : si ros in solo vellere fuerit, et in omni terra siccitas,

29. Y se dijeron los unos á los otros : ¿Quién ha hecho esto? Y como hiciesen pesquisa del autor de tal hecho, se les dijo : Gedeón hijo de Joas ha hecho todo esto.

30. Y dijeron á Joas : Sácanos aquí tu hijo para que muera : porque ha destruido el altar de Baal, y cortado el bosque [1].

31. Á los cuales él respondió : ¿Acaso sois los vengadores de Baal para combatir por él? él que fuere enemigo suyo, muera antes que venga la luz de la mañana : si él es Dios, vénguese del que ha derribado su altar [2].

32. Desde aquel dia en adelante Gedeón fué llamado Jerobaal [3], por haber dicho Joas : Vénguese Baal de aquel que ha derribado su altar.

33. Juntáronse pues á una todos los Madianitas y Amalecitas y los pueblos de Oriente : y pasando el Jordán, acamparon en el valle de Jezraél [4].

34. Mas el Espíritu del Señor envistió á Gedeón, el cual tocando la trompeta, convocó la casa de Abiezér [5], para que lo siguiese.

35. Y envió mensajeros á todo Manassés [6], que tambien le siguió : y otros mensajeros á Asér, y á Zabulón y á Néphthali, que le salieron al encuentro.

36. Y dijo Gedeón á Dios : Si has de salvar á Israél por mi mano, como lo has dicho [7],

37. Pondré este vellocino de lana en la era : si el rocío cayere en solo el vellocino, y toda la

1 Los padres de familia tenian un pleno derecho para juzgar las causas de sus domésticos, y para castigar á sus hijos definitivamente. Por esto los moradores de Ephra acuden á Joas, y le hacen presente, que si como padre no tiene corazon para castigar á su hijo, lo entregue en sus manos para quitarle ellos la vida, como merecia por su sacrilegio.

2 Del v. 25, se infiere que Joas adoraba á Baal. Por una parte era padre, y queriendo salvar á su hijo, dió á entender á los del pueblo que no tocaba á él tomar la defensa de Baal ni combatir por él : que se hiciesen bien antes las averiguaciones del autor de aquel hecho, y que el que se encontrase ser enemigo de Baal, aunque fuese su hijo, muriese antes de amanecer. Pero que todo era excusado, puesto que si Baal era Dios, no necesitaba de ninguno que le defendiese, pues tenia bastante poder para vengarse del que le habia hecho un agravio tan atroz, como derribarle el altar, cortarle el bosque, etc. Otros toman estas palabras en sentido irónico, persuadidos de que Gedeón habia contado á su padre las órdenes del Señor, y le habia iluminado y convertido. Y así las interpretan como una burla, que hacia del falso dios, y de los que mostraban tanto ardimiento en defenderle y vengar sus injurias.

3 Ó *Jerubahal*, ó *pleytee Baal*. El Hebréo ירבעל *Jerubbánghal, litigador*, diciendo: *Pleytée Baal con él;* esto es, con aquel que le haya ofendido.

4 Habia dos de este nombre, la una cerca del Jordán y del monte Gelboé, la otra en la tribu de Manassés ó de Issachár, que era la mas célebre y de la que se habla en este lugar. Josué xvii, Osee i, 34.

5 Véase arriba la nota sexta al v..11.

6 Á toda la tribu de Manassés; porque habia tambien una ciudad de este nombre cerca del Jordán y del monte Gelboé.

7 Va á pedir un milagro por señal para convencer de su mision á sus hermanos; y la conducta que guardó Moysés con Dios, cuando quiso enviarle á Pharaón rey de Egipto, para librar de su poder y tiranía á los Israelitas, *Éxodo* iii, 11; iv, 1; x, 13, 14, justifica enteramente lo que aquí se nos refiere de Gedeón. Moysés se resistió al Señor hasta enojarle; pero este enojo del Señor era, segun los santos Padres, una prueba de la profunda humildad de Moysés, que se miraba como indigno del encargo que se le hacia. Gregor. Magnus, *Moral. lib.* xxxv, *cap.* 10. Basilius *in Isai. cap.* vi. Y así todas estas señales que pide Gedeón al Señor para asegurarse, si era su voluntad servirse de él como de instrumento para salvar á Israél, no impidieron á S. Pablo, *Hebr.* xi, 32, etc., que le contase entre aquellos que llenos de fe hicieron cosas grandes y extraordinarias. Fuera de que el mismo hecho de concederle luego el Señor lo que le pedia sin reprenderle de desconfianza, es una cumplida justificacion de todo lo que hizo este ilustre caudillo de Israél.

sciam quòd per manum meam, sicut locutus es, liberabis Israël.

38. Factumque est ita. Et de nocte consurgens, expresso vellere, concham rore implevit.

39. Dixitque rursus ad Deum : Ne irascatur furor tuus contra me si adhuc semel tentavero, signum quærens in vellere. Oro ut solum vellus siccum sit, et omnis terra rore madens.

40. Fecitque Deus nocte illà ut postulaverat : et fuit siccitas in solo vellere, et ros in omni terra.

tierra quedare seca, sabré que salvarás á Israél por mi mano, conforme has dicho [1].

38. Y así sucedió. Y levantándose antes de amanecer, exprimió [2] el vellocino, y llenó una taza de rocío.

39. Y dijo de nuevo á Dios : No se encienda tu furor contra mí si aun probare otra vez, pidiendo una señal en el vellocino. Ruégote que solo el vellocino quede seco, y toda la tierra mojada del rocío [3].

40. Y el Señor lo hizo aquella noche como se lo habia pedido : y solo en el vellocino hubo sequedad, y rocío en toda la tierra.

CAPÍTULO VII.

Gedeón con trescientos hombres probados y escogidos asalta de un modo extraordinario, y derrota el ejército enemigo con sus generales Oreb y Zeb

1. Igitur Jerobaal qui et Gedeon, de nocte consurgens, et omnis populus cum eo, venit ad fontem qui vocatur Harad. Erant autem castra Madian in valle ad septentrionalem plagam collis excelsi.

2. Dixitque Dominus ad Gedeon : Multus tecum est populus, nec tradetur Madian in manus ejus : ne glorietur contra me Israël, et dicat : Meis viribus liberatus sum.

3. Loquere ad populum, et cunctis audientibus prædica : [a] Qui formidolosus et timidus est, revertatur. Recesseruntque de monte Galaad, et reversi sunt de populo viginti duo millia virorum, et tantùm decem millia remanserunt.

4. Dixitque Dominus ad Gedeon : Adhuc populus multus est, duc eos ad aquas, et ibi probabo illos : et de quo dixero tibi ut tecum vadat, ipse pergat : quem ire prohibuero, revertatur.

5. Cùmque descendisset populus ad aquas, dixit Dominus ad Gedeon : Qui linguà lambuerint aquas, sicut solent canes lambere, sepa-

1. Por tanto Jerobaal que tambien se llama Gedeón, levantándose de noche, vino acompañado de todo el pueblo á la fuente llamada Harád [4]. Y el campamento de los Madianitas estaba en el valle á la parte septentrional de un collado alto [5].

2. Y dijo el Señor á Gedeón : Mucho pueblo hay contigo, Madian no será entregado en sus manos, porque no se glorie contra mí Israél, y diga. Por mis fuerzas me libré.

3. Habla al pueblo, y haz pregonar de manera que lo oigan todos : El que es medroso y cobarde [6] vuélvase. Y se retiraron del monte de Galaad [7], y se volvieron veinte y dos mil hombres del pueblo, y solo quedaron diez mil.

4. Y dijo el Señor á Gedeón : Aun hay mucho pueblo, llévalos [8] á las aguas, y allí los probaré [9] : y el que yo te dijere que vaya contigo, ese ha de ir : y al que le vedare ir, vuélvase.

5. Y habiendo descendido el pueblo á las aguas, dijo el Señor á Gedeón : Pondrás á un lado los que lamieren el agua con la lengua, como

1 En el primero de estos dos milagros reconocen comunmente los Padres una figura de la Encarnacion del Verbo Eterno en las purísimas entrañas de María. Y aludiendo á esto mismo el profeta David, dijo en el *Salm.* lxxi, 6 : Que Jesucristo *descenderia como la lluvia sobre el vellocino, y como el rocío que cae gota á gota sobre la tierra.* — 2 MS. 8. *E premió.* — 3 MS. 8. *Ruxienta.*

4 La palabra hebréa חרד, que los lxx trasladan *Harád*, se interpreta *temor;* porque sin duda fué muy grande el que Dios infundió en los Madianitas, como despues veremos.

5 En el Hebréo se lee : *Desde el collado de* המורה, *Ammoréh en el valle.* Este collado de Moréh está situado entre el monte Gelboe al Mediodía, y el Harmón por el lado del Septentrion.

6 MS. 8. *O temiente.* Y esto en cumplimiento de lo que mandaba la ley. *Deuter.* xx, 8.

7 Una parte del monte de Gelboe, tal vez conocida por el nombre de Galaad; ó es necesario reconocer dos montes de este nombre á las dos riberas del Jordán. Algunos leen *Gelboe* en vez de *Galaad* para quitar la dificultad; pero no aprobamos esta libertad de variar de lecciones, y violentar los textos auténticos y originales para allanar lugares difíciles. Camino desconocido de los santos Padres.

8 MS 8. *Adulos.* — 9 MS. 3 y Ferrar. *E esmerártelohe.*

a Deuter. xx, 8. I Machab. iii, 56.

rabis eos seorsum : qui autem curvatis genibus biberint, in altera parte erunt.

6. Fuit itaque numerus eorum qui manu ad os projiciente lambuerant aquas, trecenti viri : omnis autem reliqua multitudo flexo poplite biberat.

7. Et ait Dominus ad Gedeon : In trecentis viris qui lambuerunt aquas, liberabo vos, et tradam in manu tua Madian : omnis autem reliqua multitudo revertatur in locum suum.

8. Sumptis itaque pro numero cibariis et tubis, omnem reliquam multitudinem abire præcepit ad tabernacula sua : et ipse cum trecentis viris se certamini dedit. Castra autem Madian erant subter in valle.

9. Eâdem nocte dixit Dominus ad eum : Surge, et descende in castra : quia tradidi eos in manu tua.

10. Sin autem solus ire formidas, descendat tecum Phara puer tuus.

11. Et cùm audieris quid loquantur, tunc confortabuntur manus tuæ, et securior ad hostium castra descendes. Descendit ergò ipse et Phara puer ejus in partem castrorum, ubi erant armatorum vigiliæ.

12. Madian autem et Amalec, et omnes Orientales populi, fusi jacebant in valle, ut locustarum multitudo : cameli quoque innumerabiles erant, sicut arena quæ jacet in littore maris.

13. Cùmque venisset Gedeon, narrabat aliquis somnium proximo suo : et in hunc modum referebat quod viderat : Vidi somnium, et videbatur mihi quasi subcinericius panis ex hordeo volvi, et in castra Madian descendere : cùmque pervenisset ad tabernaculum, percussit illud, atque subvertit, et terræ funditus coæquavit.

14. Respondit is, cui loquebatur : Non est hoc aliud, nisi gladius Gedeonis filii Joas viri Israëlitæ : tradidit enim Dominus in manus ejus Madian, et omnia castra ejus.

suelen hacer los perros [1] : y los que doblaren la rodilla para beber, estarán en otra parte.

6. Y fué el número de los que habian lamido el agua, echándola con la mano en la boca, trescientos hombres : todo el resto de gente habia doblado las rodillas para beber.

7. Y dijo el Señor á Gedeón : Con los trescientos hombres que han lamido el agua, os libraré, y pondré en tu mano á Madian : mas toda la otra gente vuélvase á su lugar.

8. Y habiendo tomado víveres [2] y trompetas á proporcion del número, mandó que todo el resto de la multitud se fuese á sus tiendas : y él con sus trescientos hombres se dispuso al combate. El campamento pues de Madian estaba abajo en el valle.

9. Aquella misma noche le dijo el Señor : Levántate, y desciende al campamento : porque los he entregado en tu mano.

10. Y si tienes miedo de ir solo [3], descienda contigo Phara tu criado.

11. Y en oyendo lo que hablan, entonces se confortarán tus manos, y descenderás con mas seguridad sobre el campamento de los enemigos. Descendió pues él y Phara su criado hácia la parte del campamento donde estaban las centinelas del ejército [4].

12. Y los Madianitas y Amalecitas, y todos los pueblos de Oriente, estaban extendidos en el valle, como una multitud de langostas : sus camellos eran asimismo innumerables, como la arena que está en la playa del mar.

13. Y habiendo llegado Gedeón, uno de aquellos contaba á su inmediato un sueño : y le referia lo que habia visto de esta manera : He visto un sueño, y me parecia como que un pan de cebada cocido debajo del rescoldo se rodaba, é iba á caer sobre el campamento de Madian : y que habiendo llegado á una tienda [5], la sacudió y trastornó, y echó enteramente por tierra.

14. Respondióle aquel, á quien lo contaba : Esto no significa otra cosa, sino la espada de Gedeón [6] hijo de Joas varon Israelita : porque el Señor ha puesto en su poder á Madian, y todo su campamento.

1 Véase el v. 6. Habia un proverbio entre los Egipcios : *El perro bebe y escapa ;* porque si se detenian á hacerlo en la orilla del Nilo, solian ser presa de los cocodrilos. Por esto muchos Intérpretes son de sentir, que esta comparacion de los perros que aqui se pone, no tanto mira al modo que tienen de lamer el agua con la lengua, cuanto á la velocidad con que lo hacian en el Nilo. El Señor manda que vayan al combate los que de paso toman con la mano lo muy preciso para apaciguar su sed, y los escoge como mas templados, sufridos, y propios para pelear y para vencer; desechando como de menos vigor é inútiles para la fatiga, á los que doblando las rodillas al acercarse al agua, dan muestras de que no olvidan su comodidad, cuando se trata de combatir.

2 MS. 8. *Tomadas talegas.*

3 La divina misericordia abandona así algunas veces al temor aun á los hombres mas valientes, y que él mismo envía á empresas de su gloria, para que conozcan de donde les viene la fortaleza, y atribuyan la victoria solo á aquel Señor, que se la pone en las manos.

4 Se entiende esto de las guardias avanzadas y centinelas del ejército de los Madianitas.

5 Que seria sin duda la tienda principal del campo enemigo, ó como si dijéramos el pabellon del general.

6 Dios hace salir la luz del seno de las tinieblas, y en esta ocasion la da á su fiel siervo por el órgano de dos hombres impios é idólatras.

15. Cùmque audisset Gedeon somnium, et interpretationem ejus, adoravit : et reversus est ad castra Israël, et ait : Surgite, tradidit enim Dominus in manus nostras castra Madian.

16. Divisitque trecentos viros in tres partes, et dedit tubas in manibus eorum, lagenasque vacuas ac lampades in medio lagenarum.

17. Et dixit ad eos : Quod me facere videritis, hoc facite : ingrediar partem castrorum, et quod fecero sectamini.

18. Quando personuerit tuba in manu mea, vos quoque per castrorum circuitum clangite et conclamate, Domino et Gedeoni.

19. Ingressusque est Gedeon, et trecenti viri qui erant cum eo, in partem castrorum, incipientibus vigiliis noctis mediæ, et custodibus suscitatis, cœperunt buccinis clangere, et complodere inter se lagenas.

20. Cùmque per gyrum castrorum in tribus personarent locis, et hydrias confregissent, tenuerunt sinistris manibus lampades, et dextris sonantes tubas, clamaveruntque : Gladius Domini et Gedeonis :

21. Stantes singuli in loco suo per circuitum castrorum hostilium. Omnia itaque castra turbata sunt, et vociferantes, ululantesque fugerunt :

22. Et nihilominùs insistebant trecenti viri buccinis personantes. [a] Immisitque Dominus gladium in omnibus castris, et mutuâ se cæde truncabant.

23. Fugientes usque ad Bethsetta, et crepidinem Abelmehula in Tebbath. Conclamantes autem viri Israël de Nephthali, et Aser, et omni Manasse persequebantur Madian.

24. Misitque Gedeon nuntios in omnem montem Ephraim, dicens : Descendite in oc-

15. Y cuando Gedeón oyó el sueño, y su interpretacion, adoró (al Señor) [1] : y volvió al campamento de Israël, y dijo : Levantaos, que el Señor ha puesto el campamento de Madian en nuestras manos.

16. Y repartió los trescientos hombres en tres partes, y puso en manos de cada uno una trompeta y un cántaro vacío, y una luz [2] en medio de cada cántaro.

17. Y les dijo : Lo que me viéreis hacer, hacedlo vosotros : yo entraré por un lado del campamento, é imitad lo que yo hiciere.

18. Cuando sonare la trompeta que tengo en mi mano, hacedla sonar tambien vosotros al rededor del campo, y gritad todos á una, al Señor y á Gedeón [3].

19. Y entró Gedeón, y los trescientos hombres que estaban con él, por un lado del campamento, cuando comenzaba la vela de la media noche [4], y despertando las centinelas, comenzaron á tocar las trompetas, y á quebrar [5] unos cántaros con otros.

20. Y tocando en tres lugares distintos al rededor del campamento, luego que quebraron los cántaros, tomaron las luces en la mano izquierda, y tocando las trompetas con la derecha, gritaron : La espada del Señor y de Gedeón :

21. Estándose quieto cada uno en su puesto al rededor del campamento enemigo [6]. Con esto todo el campamento se llenó de confusion, y dando gritos, y ahullidos huyeron :

22. Mas no por eso los trescientos hombres dejaron de continuar tocando las trompetas. Y el Señor hizo que tirasen de la espada en todo el campo, y se mataban unos á otros [7].

23. Huyendo hasta Bethsetta, y hasta los confines de Abelmehula en Tebbath. Mas los hombres de Israël de las tribus de Néphthali, y de Asér, y de todo Manassés gritando á una persiguieron á los Madianitas [8].

24. Y envió Gedeón mensajeros á todo el monte de Ephraím, diciendo : Bajad al encuen-

1 La *adoracion* solo se hace á Dios.

2 Una hacha de tea ó pedazo de madera resinosa, que pudiera conservar la llama mucho tiempo. Estas luces estaban escondidas en las vasijas de tierra ; y rompiendo á un mismo tiempo los soldados las unas con las otras, tomaron las teas encendidas en la una mano, y tocando las trompetas con la otra, hicieron creer á los Madianitas que se dejaba caer sobre ellos un ejército formidable.

3 Viva el Señor, viva Gedeón : la victoria al Señor y á Gedeón, ó como se dice en el v. 20. La espada del Señor y de Gedeón, esto es, Dios y Gedeón son nuestros caudillos para triunfar y vencer.

4 Véase la division y órden, que se hacia en las vigilias de la noche en S. MATH. XIV, 25. S. MARC. VI, 48.

5 MS. 8. *E arrebantar.*

6 Y sin penetrar en él. Los enemigos, creyendo que aquellos trescientos hombres avisaban con sus trompetas al resto del ejército, y que este habia entrado ya en sus trincheras, comenzaron á herir á todos los que se le ponian por delante, teniéndolos por enemigos; y de este modo se mataban unos á otros, hasta que lleno el campo de confusion, dando grandes voces y alaridos, se dieron á huir por todas partes.

7 El Hebréo lee así : *La espada de cada uno contra su compañero.*

8 Luego que se extendió la fama de aquella victoria tan señalada, y de la fuga de los enemigos, comenzaron á moverse de todas las tribus, y acudieron de todas partes á acabar con las reliquias de aquel grande ejército. Abelmehula, lugar conocido, que está situado en el valle de Jezraél.

a Psalm. LXXXII, 10.

cursum Madian, et occupate aquas usque Bethbera atque Jordanem. Clamavitque omnis Ephraim, et præoccupavit aquas atque Jordanem usque Bethbera.

25. [a] Apprehensosque duos viros Madian, Oreb et Zeb, interfecit Oreb in petra Oreb, Zeb verò in torculari Zeb. Et persecuti sunt Madian, capita Oreb et Zeb portantes ad Gedeon trans fluenta Jordanis.

tro de Madian, y ocupad las aguas hasta Bethbera[1] y lo largo del Jordán. Y todo Ephraim alzó el grito, y se adelantó á tomar las aguas y el Jordán hasta Bethbera.

25. Y habiendo apresado á dos varones Madianitas, Oréb, y Zéb[2], mataron á Oréb en la peña de Oréb[3], y á Zeb en el lagar[4] de Zeb. Y persiguieron á Madian, llevando las cabezas de Oréb y de Zeb á Gedeon al otro lado del rio Jordán.

CAPÍTULO VIII.

Gedeón sosiega la tribu de Ephraim, que se creyó despreciada. Vence á Zeb y á Salmana, y extermina los habitadores de Soccóth y de Phanuél. Hace un Ephód. Despues de haber gobernado cuarenta años muere, y el pueblo vuelve á caer en idolatría.

1. Dixeruntque ad eum viri Ephraim : Quid est hoc quod facere voluisti, ut nos non vocares, cùm ad pugnam pergeres contra Madian? jurgantes fortiter, et prope vim inferentes.

2. Quibus ille respondit : Quid enim tale facere potui, quale vos fecistis? nonne melior est racemus Ephraim, vindemiis Abiezer?

3. In manus vestras Dominus tradidit principes Madian, Oreb et Zeb : quid tale facere potui, quale vos fecistis? Quod cùm locutus esset, requievit spiritus eorum, quo tumebant contra eum.

4. Cùmque venisset Gedeon ad Jordanem, transivit eum cum trecentis viris qui secum erant : et præ lassitudine, fugientes persequi non poterant.

5. Dixitque ad viros Soccoth : Date, obsecro, panes populo qui mecum est, quia valdè defecerunt : ut possimus persequi Zebee et Salmana reges Madian.

1. Y dijéronle los Ephraimitas[5] : ¿Qué es esto que has intentado hacer, de no llamarnos, cuando ibas á combatir contra Madian? querellándose de recio, y faltando poco para llegar á las manos.

2. Á los cuales él respondió : ¿Cómo podia yo hacer una cosa, que igualara á la que vosotros habeis hecho? ¿pues no vale mas un racimo de Ephraim, que las vendimias de Abiezér?

3. El Señor puso en vuestras manos los príncipes de Madian, Oréb y Zeb : ¿qué cosa pude yo hacer igual á la que vosotros habeis hecho? Y habiendo hablado esto, calmó la ira de ellos, que se habia escandecido contra él.

4. Y viniendo Gedeón al Jordán, le pasó con los trescientos hombres que tenia consigo : y que por el cansancio, no podian perseguir á los que huian.

5. Y dijo á los vecinos de Soccóth[6] : Dadme, os ruego, pan[7] para la gente que está conmigo, pues se halla muy desfallecida : para que podamos perseguir á Zebee y Salmana reyes de Madian.

1 Que tambien se llamaba Bethabara, y estaba á la ribera oriental del Jordán, por donde se vadeaba este rio. San Juan comenzó á bautizar en este lugar, segun lo que manifiesta el texto griego; bien que en la Vulgata se lee *Bethania*.

2 Estos eran dos caudillos de los Madianitas, que con su muerte dieron nombre á estos dos lugares.

3 Se refugió sin duda en alguna cueva ó concavidad, que encontró en una peña, y le mataron en ella.

4 La palabra hebréa יקב *iékeb* significa *cuba ó bodega*, donde se conserva el vino y cualquiera otro licor.

5 Gedeón habia pedido socorro á los de Zabulón, Asér y Néphthali para salir contra los Madianitas; y los de Ephraim se le querellaron fuertemente, creyéndose agraviados, y mostrándose resentidos de lo que ellos miraban como un desprecio, etc. Pero Gedeón con una respuesta llena de sabiduría y humildad calma su enojo y rezelos, y los deja contentos y satisfechos. Se sirve para esto de una manera proverbial que habia entre ellos, diciéndoles : que los rebuscos que quedaban en las viñas de Ephraim, valian mas que todo lo que se vendimiaba en la casa de Abiezér, esto es, de su familia, dándoles con esto á entender, que los mas débiles de Ephraim valian mas que los valientes de Abiezér, y que su accion de haber prendido á Oréb y Zeb, caudillos de los Madianitas, despues de lo recio del combate, era de mucha mayor importancia, que lo que ellos mismos habian hecho, obligando á volver las espaldas á los enemigos. Con esto se apaciguaron.

6 En el *cap.* XXXIII, 17, *del Génesis* se puede ver la razon por la que se dió á este lugar el nombre de Soccóth ó tiendas. Gedeón estuvo peleando con su gente toda la noche primera; y asi no es de extrañar que se hallasen fatigados, desfallecidos y necesitados de tomar algun alimento para recobrar las fuerzas.

7 MS. 3. *Fogaças de pan.*

a Psalm. LXXXII, 12. Isa. X, 26.

6. Responderunt principes Soccoth : Forsitan palmæ manuum Zebee et Salmana in manu tua sunt, et idcircò postulas ut demus exercitui tuo panes?

7. Quibus ille ait : Cùm ergò tradiderit Dominus Zebee et Salmana in manus meas, conteram carnes vestras cum spinis tribulisque deserti.

8. Et indè conscendens, venit in Phanuel : locutusque est ad viros loci illius similia. Cui et illi responderunt, sicut responderant viri Soccoth.

9. Dixit itaque et eis : Cùm reversus fuero victor in pace, destruam turrim hanc.

10. Zebee autem et Salmana requiescebant cum omni exercitu suo. Quindecim enim millia viri remanserant ex omnibus turmis Orientalium populorum, cæsis centum viginti millibus bellatorum educentium gladium.

11. [a] Ascendensque Gedeon per viam eorum qui in tabernaculis morabantur, ad orientalem partem Nobe et Jegbaa, percussit castra hostium, qui securi erant, et nihil adversi suspicabantur.

12. Fugeruntque Zebee et Salmana, quos persequens Gedeon comprehendit, turbato omni exercitu eorum.

13. Revertensque de bello ante solis ortum,

14. Apprehendit puerum de viris Soccoth : interrogavitque eum nomina principum et seniorum Soccoth, et descripsit septuaginta septem viros.

15. Venitque ad Soccoth, et dixit eis : En Zebee et Salmana, super quibus exprobrastis mihi, dicentes : Forsitan manus Zebee et Salmana in manibus tuis sunt, et idcircò postulas ut demus viris, qui lassi sunt et defecerunt, panes?

16. Tulit ergò seniores civitatis et spinas

6. Respondieron los principales de Soccóth : ¿Pues qué tienes ya en tu poder las palmas de las manos de Zebee y de Salmana[1], para pedirnos que demos pan á tu ejército?

7. Á los cuales él dijo : Pues cuando el Señor pusiere en mis manos á Zebee y á Salmana, yo trillaré vuestras carnes con las espinas y abrojos del desierto.

8. Y moviendo de aquel lugar, llegó á Phanuél[2] : y habló á los hombres de aquel lugar las mismas palabras. Y ellos le respondieron, como habian respondido los vecinos de Soccóth.

9. Díjoles tambien á estos : Cuando volviere vencedor en paz, destruiré esta torre.

10. Y Zebee y Salmana estaban tomando aliento[3] con toda su gente. Porque habian quedado quince mil hombres de todas las tropas de los pueblos del Oriente, habiendo sido muertos ciento y veinte mil combatientes que sacaban espada[4].

11. Y subiendo Gedeón por el camino de aquellos que moraban en tiendas[5], á la parte oriental de Nobé y Jegbaa, derrotó el campamento de los enemigos, que estaban descuidados, y no sospechaban cosa alguna adversa.

12. Y Zebee y Salmana huyeron, mas siguiendo Gedeón su alcance, los prendió despues de haber puesto en desórden su ejército[6].

13. Y volviendo del combate antes de salir el sol[7],

14. Echó la mano á un mozo de los hombres de Soccóth : y preguntóle los nombres de los príncipes y ancianos de Soccóth, y notó[8] setenta y siete personas.

15. Y entró en Soccóth, y díjoles : Aquí teneis á Zebee y á Salmana, sobre los cuales me zaheristeis, diciendo : ¿Acaso están en tu poder las manos de Zebee y de Salmana, para pedirnos que demos pan á tus gentes, que están cansadas y han desfallecido?

16. Tomó pues los ancianos de la ciudad[9], y

1 Esta es una respuesta llena de irrision y de insulto. ¿Pues qué, les responden, sois tan temerarios y vanos, que hablais como si ya tuviérais la victoria en las manos, y aun á esos príncipes rendidos y hechos vuestros prisioneros? ¿Siendo, como sois un puñado de gente, os lisonjeais que con solo llegar y presentaros, se os rendirán, y dispondréis de ellos á vuestro arbitrio? — 2 Ciudad cerca del torrente de Jabóc.

3 En el Hebréo : *Estaban en Carcár,* que S. JERÓNIMO y EUSEBIO dicen, que era un castillo distante una jornada de Petra, metrópoli de la Arabia Petrea. Y esto mismo parece insinuarse tambien en el texto hebréo en el *cap.* XXIV, 17 *de los Números.* Otros interpretan *Karkar,* como verbo, *estar descuidado, en reposo, ó reparándose de una fatiga;* y este es el sentido de la Vulgata. — 4 Hombres de armas. MS. 3. *Desbaynadores d'espada.*

5 De los Árabes llamados *Scenitas* ó Ismaelitas, que vivian en tiendas.

6 MS. 8. *Desacordada toda su hueste.*

7 Gedeón gastó el dia en perseguir al enemigo, y en que se reparase su gente, y tomase algun alimento : de noche asaltó, derrotó é hizo prisioneros á Zebee y Salmana; y despues volvió hácia Soccóth antes de salir el sol, no del primer dia, sino del segundo.

8 Gedeón, ó el jóven que habia tomado. Parece mas verisimil, que el jóven le fuese dictando los nombres, y que Gedeón los notase y pusiese por escrito, para poder ejecutar lo que tenia determinado.

9 Cubriendo sus cuerpos con abrojos y espinas, y haciéndolos arrastrar hasta deshacerlos y reducirlos á trozos. En lo que seguiria sin duda el movimiento é inspiracion del Señor, que quiso de este modo que quedara un terrible escarmiento de la crueldad, que antes habian usado con los que fatigados y desfallecidos les pidieron lo muy necesario para vivir.

a Osee, X, 14.

deserti ac tribulos, et contrivit cum eis, atque comminuit viros Soccoth.
17. Turrim quoque Phanuel subvertit, occisis habitatoribus civitatis.

18. Dixitque ad Zebee et Salmana : Quales fuerunt viri, quos occidistis in Thabor? Qui responderunt : Similes tui, et unus ex eis quasi filius regis.
19. Quibus ille respondit: Fratres mei fuerunt, filii matris meæ. Vivit Dominus, quia si servassetis eos, non vos occiderem.
20. Dixitque Jether primogenito suo: Surge, et interfice eos. Qui non eduxit gladium : timebat enim, quia adhuc puer erat.
21. Dixeruntque Zebee et Salmana: Tu surge, et irrue in nos: quia juxta ætatem robur est hominis. Surrexit Gedeon,[a] et interfecit Zebee et Salmana: et tulit ornamenta ac bullas, quibus colla regalium camelorum decorari solent.
22. Dixeruntque omnes viri Israël ad Gedeon: Dominare nostri tu, et filius tuus, et filius filii tui : quia liberasti nos de manu Madian.
23. Quibus ille ait: Non dominabor vestri, nec dominabitur in vos filius meus, sed dominabitur vobis Dominus.
24. Dixitque ad eos: Unam petitionem postulo à vobis: Date mihi inaures ex præda vestra. Inaures enim aureas Ismaelitæ habere consueverant.
25. Qui responderunt: Libentissimè dabimus. Expandentesque super terram pallium, projecerunt in eo inaures de præda:
26. Et fuit pondus postulatarum inaurium,

con espinas y abrojos del desierto trilló, y desmenuzó á aquellos varones de Soccóth[1].
17. Derribó tambien la torre de Phanuél[2], despues de haber pasado á cuchillo á los moradores de la ciudad.
18. Y dijo á Zebee y á Salmana : ¿Cómo eran los hombres que matásteis[3] en el Thabór? Ellos le respondieron : Parecidos á tí, y uno de ellos así como hijo de un rey.
19. Y él les replicó[4]: Hermanos mios fueron, hijos de mi madre. Vive el Señor, que si los hubiérais guardado con vida, no os matara[5].
20. Y dijo á Jethér su primogénito: Levántate, y mátalos. El cual no sacó la espada: porque tenia miedo, por ser todavía muchacho.
21. Y dijeron Zebee y Salmana : Levántate tú, y danos el golpe: porque á proporcion de la edad es la fuerza del hombre. Levantóse Gedeón, y mató á Zebee y Salmana : y tomó los adornos y lunetas[6], que suelen ponerse por guarnicion en los cuellos de los camellos de los reyes.
22. Y dijeron todos los varones de Israél á Gedeón: Sé tú nuestro príncipe, y tu hijo, y tu nieto[7]: porque nos has librado del poder de Madian.
23. Á los que él respondió : No seré vuestro príncipe, ni tampoco lo será mi hijo, si no que será el Señor el que mandará sobre vosotros[8].
24. Y díjoles : Una sola cosa os pido : Dadme los zarcillos[9] de vuestro despojo. Pues los Ismaelitas acostumbraban llevar zarcillos de oro.
25. Ellos le respondieron : De muy buena gana te los daremos. Y tendiendo en tierra una capa, echaron en ella los zarcillos del despojo :
26. Y el peso de los zarcillos[10] de oro que pi-

1 Es verisímil, que esto lo hiciera solamente con aquellos príncipes de Soccóth, cuyos nombres habia escrito, v. 14. — 2 Esta fué despues restablecida por Jeroboam. *III Reg.* XII, 25.
3 Algunos deudos y parientes de Gedeón huyendo de los Madianitas, se habian escondido en las cuevas y entre las rocas del Thabór : cap. VI, 2, pero hallados por estos, fueron indistintamente pasados á cuchillo, sin que se diese cuartel á ninguno. Pregunta Gedeón á estos dos reyes, cual era la figura, traje y calidades exteriores de los que mataron en el Thabór, con el fin de cangearlos, si habian quedado algunos con vida.
4 Viendo Gedeón que eran hermanos suyos uterinos los que habian sido muertos por estos dos reyes, los condenó al punto á sufrir la misma pena.
5 Lo que podia hacer sin ofender á Dios, mostrando su reconocimiento hácia estos príncipes, si hubieran salvado la vida á sus hermanos. Ni se opone á esto la órden que habia dado Dios á los Israelitas de vengarse de los Madianitas, *Númer.* XXXI, que los habian inducido á la fornicacion y á la idolatría; porque dicha órden fué dada para aquel tiempo, en castigo del delito que habian cometido haciendo pecar á Israél. Los Madianitas no eran tampoco del número de los Chananeos, con quienes solamente habia prohibido Dios con especial precepto á los Israelitas hacer en ningun tiempo alianza.
6 MS. 8. *Los adobios y las bullas*. El Hebréo : *Las lunas*, porque la luna era el blason de los Madianitas, como lo es ahora de los Turcos.
7 Sé tú nuestro soberano, y quede esto por herencia en tu familia.
8 Por estas palabras se ve que era Dios el que reinaba inmediatamente sobre los Israelitas, y que los jueces no tenian sobre ellos una suprema autoridad. Gedeón en esta ocasion es imágen de Jesucristo, que no vino al mundo sino para librarnos del poder de nuestros enemigos, y para que solo reinase Dios en nuestros corazones. *I Corinth.* XV, 24, etc.
9 MS. 3. *El arcorde*. MS. 7. *La anasine*. FERRAR. *Añazme*. Entre los Hebréos el nombre de *Ismaelitas*, de que se hace mencion en este versículo, se extendia á tantas provincias y tantos pueblos como entre nosotros el de *Arabes*. — 10 MS. 7. *De las empresas*.

a Psalm. LXXXII, 12.

mille septingenti auri sicli, absque ornamentis, et monilibus, et veste purpureâ, quibus reges Madian uti soliti erant, et præter torques aureas camelorum.
27. Fecitque ex eo Gedeon Ephod, et posuit illud in civitate sua Ephra. Fornicatusque est omnis Israël in eo, et factum est Gedeoni et omni domui ejus in ruinam.
28. Humiliatus est autem Madian coram filiis Israël, nec potuerunt ultrà cervices elevare : sed quievit terra per quadraginta annos, quibus Gedeon præfuit.

29. Abiit itaque Jerobaal filius Joas, et habitavit in domo sua :
30. Habuitque septuaginta filios, qui egressi sunt de femore ejus : eò quòd plures haberet uxores.
31. Concubina autem illius, quam habebat in Sichem, genuit ei filium nomine Abimelech.
32. Mortuusque est Gedeon filius Joas in senectute bona, et sepultus est in sepulchro Joas patris sui in Ephra de familia Ezri.

33. Postquàm autem mortuus est Gedeon, aversi sunt filii Israël, et fornicati sunt cum Baalim. Percusseruntque cum Baal fœdus, ut esset eis in deum :
34. Nec recordati sunt Domini Dei sui, qui eruit eos de manibus inimicorum suorum omnium per circuitum :
35. Nec fecerunt misericordiam cum domo

dió, fué de mil y setecientos siclos de oro, sin los adornos, y joyeles[1], y vestidos de púrpura, que los reyes de Madian acostumbraban usar, y sin los sartales de oro de los camellos.
27. Y Gedeón hizo de ellos un Ephód[2], y púsolo en su ciudad de Ephra. Y todo Israél idolatró por causa de este Ephód, y fué causa de la ruina[3] de Gedeón y de toda su casa.
28. Mas los Madianitas fueron humillados delante de los hijos de Israél, y no pudieron de allí adelante levantar cabeza : sino que la tierra estuvo en paz[4] los cuarenta años, que gobernó Gedeón.
29. Retiróse pues Jerobaal hijo de Joas, y habitó en su casa :
30. Y tuvo setenta hijos, que salieron de su muslo : porque tenia muchas mujeres.

31. Y una concubina, que tenia en Sichém[5], le parió un hijo llamado Abimeléch.
32. Y murió Gedeón hijo de Joas en una buena vejez, y fué enterrado en el sepulcro de Joas su padre en Ephra, que pertenecia á la familia de Ezri.
33. Mas despues que murió Gedeón, se rebelaron los hijos de Israél, y fornicaron con los Baales[6]. É hicieron alianza con Baal, para que fuera su dios :
34. Y no se acordaron del Señor su Dios, que los sacó de las manos de todos sus enemigos de que estaban cercados :
35. Ni hicieron misericordia[7] con la casa de

1 MS. 3. *Lunares é almisqueras*. FERRAR. *Almicereras*. MS. 7. *Bronchas*. MS. 8. *Alfadias*.
2 El Ephód era el vestido que se ponia el soberano Pontífice en la parte superior, corto y sin mangas, de una estofa tejida de oro, de lino y de lana de color de jacintho y de púrpura, y enriquecido de piedras preciosas engastadas en oro. No se puede determinar precisamente qué cosa fué este Ephód de Gedeón; pero hay fundamentos muy graves para creer que era muy diferente del ephód sacerdotal; porque se hizo de los zarcillos, planchas y otras alhajas de oro de los enemigos, cuyo peso era de mil y setecientos siclos de oro, que corresponde á setecientas cuarenta y tres onzas nuestras y cuatrocientos treinta y dos granos. Por muy preciosa que supongamos fuese la estofa de un ephód sacerdotal, parece que no podia entrar tanto oro en el tejido de una ropa estrecha, corta y sin mangas; y así es muy verisímil que el Ephód de Gedeón fué un monumento ó trofeo, que levantó y consagró á Dios para perpetuar la memoria de una victoria tan señalada como la que habia concedido el Señor á su pueblo. Despues de su muerte, el pueblo inclinado siempre á la idolatría, prostituyó su culto á este Ephód, como lo hizo tambien despues con la serpiente de bronce que habia levantado Moysés en el desierto. *IV Reg.* XVIII, 4. Todo lo dicho hasta aquí nos parece conforme á las circunstancias en que esto acaeció, v. 23, á lo que se dice de Gedeón en el v. 32, expresion que no usa la Escritura, si no es cuando habla de los hombres santos y que agradaron á Dios; y al testimonio que da de él S. PABLO, juntándole con David y con Samuél, en todo lo que mira á las obligaciones de la justicia y de la virtud : *Hebræor.* XI, 32, etc., lo cual no nos deja motivo de dudar que acabó santamente su vida; y nos parece que dista mucho de Gedeón, la prevaricacion en que pretenden algunos que cayó poco antes de morir. Véase S. AGUSTIN, *Quæst.* XLVII.
3 La coyuntiva *y* es expositiva, quiere decir de Gedeón, esto es, de todos los de su familia; porque la ruina de la familia podia ser mirada como suya propia.
4 Desde la paz establecida con aquellos pueblos por la profetisa Débbora.
5 Semejantes concubinas eran mujeres legítimas, pero de inferior grado, y sin la cualidad de madres de familia.
6 MS. 8. *Descarráron tras los idolos*. Al culto de los falsos dioses. Por aquí se ve que los Israelitas permanecieron fieles al Señor hasta que murió Gedeón; y esta sola es la mejor defensa que se puede hacer de su zelo, piedad, virtud y religion.
7 Que se toma en este lugar por el testimonio y muestras de afecto y de agradecimiento, que debian darle en pago de los beneficios que por su mano habian recibido del Señor. Un pueblo que olvidaba á su Dios despues de tantos beneficios, y desamparaba su culto, no es de extrañar que no mostrara su reconocimiento hácia un hombre que habia ya muerto. De aquel que teme á Dios se puede esperar reconocimiento, amistad y sinceridad, pero ¿qué podremos contar sobre el que no tiene otra ley, que la de sus pasiones?

Jerobaal Gedeon, juxta omnia bona quæ fecerat Israëli.

Jerobaal Gedeón, conforme á todos los bienes que habia hecho á Israél.

CAPITULO IX.

Abimeléch despues de haber muerto á sus hermanos, usurpa el mando por medio de los Sichimitas. Joathám su hermano, que habia escapado solo, solicita su ruina y la de los Sichimitas. Combatiendo la torre de Thebes, es muerto por una mujer.

1. Abiit autem Abimelech filius Jerobaal in Sichem ad fratres matris suæ, et locutus est ad eos, et ad omnem cognationem domûs patris matris suæ, dicens :

2. Loquimini ad omnes viros Sichem : Quid vobis est melius, ut dominentur vestri septuaginta viri omnes filii Jerobaal, an ut dominetur unus vir? Simulque considerate, quòd os vestrum et caro vestra sum.

3. Locutique sunt fratres matris ejus de eo ad omnes viros Sichem universos sermones istos, et inclinaverunt cor eorum post Abimelech, dicentes : Frater noster est.

4. Dederuntque illi septuaginta pondo argenti de fano Baalberith. Qui conduxit sibi ex eo viros inopes et vagos, secutique sunt eum.

5. Et venit in domum patris sui in Ephra, et occidit fratres suos filios Jerobaal septuaginta viros, super lapidem unum : remansitque Joatham filius Jerobaal minimus, et absconditus est.

6. Congregati sunt autem omnes viri Sichem, et universæ familiæ urbis Mello : abieruntque et constituerunt regem Abimelech, juxta quercum, quæ stabat in Sichem.

7. Quod cùm nuntiatum esset Joatham, ivit, et stetit in vertice montis Garizim : eleva-

1. Y fuése Abiméléch hijo de Jerobaal á Sichém á los hermanos de su madre [1], y habló con ellos, y con toda la parentela de la casa del padre de su madre, diciendo :

2. Decid á todos los hombres de Sichém : ¿Qué es mejor para vosotros, que os dominen setenta hombres [2] todos hijos de Jerobaal, ó que un solo hombre sea vuestro señor? Y asimismo considerad, que soy hueso vuestro y carne vuestra [3].

3. Y hablaron á favor de él los hermanos de su madre todas estas razones á todos los hombres de Sichém, é inclinaron su corazon tras Abiméléch [4], diciendo : Hermano nuestro es.

4. Y diéronle setenta siclos de plata [5] del templo de Baalberith [6]. Con los cuales tomó á su sueldo una tropa de gente mendiga y vagamunda, que le siguió.

5. Y pasó á la casa de su padre en Ephra, y degolló á sus hermanos los hijos de Jerobaal [7] setenta varones, sobre una misma piedra : y solo quedó Joathám hijo de Jerobaal el mas pequeño, que fué escondido.

6. Y se congregaron todos los varones de Sichém, y todas las familias de la ciudad de Mello [8] : y fueron y alzaron por rey á Abiméléch junto á la encina [9], que estaba en Sichém.

7. Lo cual cuando llegó á noticia de Joathám, fué, y se paró sobre la cumbre del monte de Ga-

1 Á sus parientes por línea materna. En todo este capitulo se ve cumplido el decreto de la Justicia divina pronunciado contra la casa de Gedeón, y ejecutado por las manos de Abiméléch, y por los que le ayudaron á cometer los horribles excesos, que aquí se refieren.

2 Todas estas razones esforzaba Abiméléch para inclinar á los Sichimitas á que le dieran á él solo el imperio, que con tanta generosidad de corazon habia rehusado admitir Gedeón su padre, quien mostró al mismo tiempo tanta piedad á su Dios. Procuraba tambien que no les pareciera tan cruel la ejecucion, que tenia premeditada de matar á todos sus hermanos.

3 Yo estoy enlazado estrechamente con vosotros por la sangre y por el nacimiento.

4 En favor de Abiméléch.

5 Algunos suplen á la palabra *peso* la de *libras* ó *talentos*, pareciéndoles que setenta siclos de plata eran un cantidad muy corta para poder armar toda aquella gente que habia juntado; pero cuando en el texto no se determina la especie de moneda, sinó que se usa del nombre genérico *argenteus*, se entiende *siclus*. Fuera de que era suficiente dinero para contentar aquella tropa de gente perdida y vaga, que le ayudó á quitar la vida á los setenta hijos de Gedeón.

6 Ó *dios de las alianzas*. Cap. VIII, 33; IX, 46. Á la manera que los Romanos tenian para el mismo fin á *Júpiter Fidio*.

7 Fueron sesenta y nueve, porque Joathám el menor de todos se salvó de esta carnicería. La Escritura pone frecuentemente el número redondo y cierto por el incierto y quebrado : y lo mismo se debe entender en este capitulo en el v. 18.

8 Que estaba vecina á Sichém. El texto hebréo lee : *La casa de Mello;* y algunos creen que Mello era una aldea de Sichém, ó un cuartel de esta ciudad.

9 MS. 3 y 7. *E enregnáron*. Se cree ser la misma, á cuyo pié erigió Josué un monumento. JOSUÉ XXIV, 26. Y parece del texto hebréo, que bajo de ella se celebraban las juntas del pueblo.

tâque voce, clamavit, et dixit : Audite me, viri Sichem, ita audiat vos Deus.

8. Ierunt ligna, ut ungerent super se regem : dixeruntque olivæ : Impera nobis.

9. Quæ respondit : Numquid possum deserere pinguedinem meam, quâ et dii utuntur et homines, et venire ut inter ligna promovear?

10. Dixeruntque ligna ad arborem ficum : Veni, et super nos regnum accipe.

11. Quæ respondit eis : Numquid possum deserere dulcedinem meam, fructusque suavissimos, et ire ut inter cætera ligna promovear?

12. Locutaque sunt ligna ad vitem : Veni, et impera nobis.

13. Quæ respondit eis : Numquid possum deserere vinum meum, quod lætificat Deum et homines, et inter ligna cætera promoveri?

14. Dixeruntque omnia ligna ad rhamnum : Veni, et impera super nos.

15. Quæ respondit eis : Si verè me regem vobis constituitis, venite, et sub umbra mea requiescite. Si autem non vultis, egrediatur ignis de rhamno, et devoret cedros Libani.

16. Nunc igitur, si rectè, et absque peccato constituistis super vos regem Abimelech, et bene egistis cum Jerobaal, et cum domo ejus, et reddidistis vicem beneficiis ejus, qui pugnavit pro vobis,

17. Et animam suam dedit periculis, ut erueret vos de manu Madian,

18. Qui nunc surrexistis contra domum patris mei, et interfecistis filios ejus septuaginta viros super unum lapidem, et constituistis regem Abimelech filium ancillæ ejus super habitatores Sichem, eò quòd frater vester sit :

19. Si ergò rectè et absque vitio egistis cum Jerobaal, et domo ejus, hodie lætamini in Abimelech, et ille lætetur in vobis.

rizim [1] : y alzando su voz, clamó, y dijó : Oidme, varones de Sichém, asi os oiga Dios :

8. Fueron los árboles á ungir un rey sobre sí [2]; y dijeron á la oliva : Reina sobre nosotros.

9. La cual respondió : ¿ Puedo yo acaso dejar mi grosura [3], de la que usan los dioses y los hombres, y venir á ser promovida entre los árboles?

10. Y dijeron los árboles á la higuera : Ven, y toma el reino sobre nosotros.

11. La cual les respondió : ¿ Y puedo yo dejar mi dulzura y mis frutos delicadísimos, é ir á ser promovida entre los otros árboles?

12. Y dijeron los árboles á la vid : Ven, y manda sobre nosotros.

13. La cual les respondió : ¿ Puedo acaso dejar mi vino, que es la alegría de Dios [4] y de los hombres, y ser promovida entre los otros árboles?

14. Y dijeron todos los árboles á la zarza : Ven, y manda sobre nosotros.

15. La cual les respondió : Si de veras me estableceis por vuestro rey, venid, y reposad bajo mi sombra [5]. Y si no quereis, salga fuego de la zarza, y devore los cedros del Líbano.

16. Ahora pues, si justamente, y sin pecado habeis establecido por vuestro rey á Abiméléch, y os habeis portado bien con Jerobaal, y con su casa, y habeis correspondido á los beneficios de aquel, que combatió por vosotros [6],

17. Y expuso su propia vida á los peligros, para libraros de las manos del Madianita,

18. Vosotros que os habeis levantado [7] ahora contra la casa de mi padre, y habeis quitado la vida á sus hijos setenta varones sobre una misma piedra, y habeis establecido por rey de los habitadores de Sichém á Abiméléch hijo de una esclava suya, porque es vuestro hermano :

19. Si os habeis pues portado con justicia y sin pecado con Jerobaal, y con su casa, gozaos hoy con Abiméléch, y él se goce con vosotros.

1 Que estaba cercano á Sichém. Joathám sin duda esperó á que estuviera ausente Abiméléch; y JOSEPHO, *Antiquit. lib.* V, *cap.* 9, añade, que lo hizo en un dia en que era grande el concurso del pueblo por razon de una fiesta muy solemne que celebraban los de Sichém.

2 Estas locuciones parabólicas, en las que se hace hablar á las cosas inanimadas, dándoles accion y vida, eran muy usadas entre los antiguos, y este es el apólogo mas antiguo, de que se tenga noticia. Se comprende desde luego el sentido que se oculta bajo del apólogo que propone Joathám. La oliva, la higuera y la viña que son árboles muy útiles por la bondad y excelencia de los frutos que producen, figuraban á Gedeón y á sus hijos; y la zarza, cuyo fruto no es bueno, y que está erizada de espinas con que punza á los que la tocan, representa Abiméléch. Gedeón y sus hijos por sus buenas calidades y por la dulzura de su gobierno hubieran podido hacer felices á los Israelitas; pero Gedeón rehusó con generosidad de corazon para sí y para sus hijos la corona que le habia sido ofrecida. Por el contrario Abiméléch, indigno de mandar, y capaz de trastornarlo todo con su excesiva ambicion y con su insaciable sed de derramar sangre, habia solicitado el reino que tenia usurpado como el mas cruel é iniquo. Pero Abiméléch y los Sichimitas fueron causa de su ruina, los unos de la de los otros : y Dios destruyó la obra y los obreros de la iniquidad, valiéndose para ello de sus mismas manos. Y así tuvo efecto la maldicion de Joathám que se lee en el v. 20. — 3 MS. 7. *Mi vicio*. La grosura del aceite.

4 Porque se empleaba en los sacrificios que se ofrecian á Dios con puro y verdadero zelo, y estos le eran agradables : así que se puede decir en algun sentido, que el vino era la alegría de Dios.

5 MS. 8. *E seet de jus mi sombra*. El texto hebréo חסו, *confiad, abrigaos*.

6 MS. 7. *Lo adelantó con vos*. — 7 MS. 8. *Que asonastes*.

20. Sin autem perversè : egrediatur ignis ex eo, et consumat habitatores Sichem, et oppidum Mello : egrediaturque ignis de viris Sichem, et de oppido Mello, et devoret Abimelech.

21. Quæ cùm dixisset, fugit, et abiit in Bera : habitavitque ibi ob metum Abimelech fratris sui.

22. Regnavit itaque Abimelech super Israël tribus annis.

23. Misitque Dominus spiritum pessimum inter Abimelech et habitatores Sichem : qui cœperunt eum detestari,

24. Et scelus interfectionis septuaginta filiorum Jerobaal, et effusionem sanguinis eorum conferre in Abimelech fratrem suum, et in cæteros Sichimorum principes, qui eum adjuverant.

25. Posueruntque insidias adversùs eum in summitate montium : et dum illius præstolabantur adventum, exercebant latrocinia, agentes prædas de prætereuntibus : nuntiatumque est Abimelech.

26. Venit autem Gaal filius Obed cum fratribus suis, et transivit in Sichimam. Ad cujus adventum erecti habitatores Sichem,

27. Egressi sunt in agros, vastantes vineas, uvasque calcantes : et factis cantantium choris, ingressi sunt fanum dei sui, et inter epulas et pocula maledicebant Abimelech,

28. Clamante Gaal filio Obed : Quis est Abimelech, et quæ est Sichem, ut serviamus ei? numquid non est filius Jerobaal, et constituit principem Zebul servum suum super viros Emor patris Sichem? Cur ergò serviemus ei?

29. Utinam daret aliquis populum istum sub manu mea, ut auferrem de medio Abimelech. Dictumque est Abimelech : Congrega exercitûs multitudinem, et veni.

30. Zebul enim princeps civitatis, auditis sermonibus Gaal filii Obed, iratus est valdè.

31. Et misit clàm ad Abimelech nuntios,

20. Mas si habeis obrado perversamente : salga fuego de él, y devore á los habitadores de Sichém, y á la ciudad de Mello : y de los moradores de Sichém, y de la ciudad de Mello salga fuego, y devore á Abimeléch.

21. Luego que acabó de decir esto, huyó, y se fué á Bera : y habitó allí por miedo de Abimeléch su hermano.

22. Reinó pues Abimeléch tres años sobre Israél[1].

23. Y envió el Señor un espíritu pésimo entre Abimeléch y los habitadores de Sichém : los cuales comenzaron á detestarle[2],

24. Y á cargar la atrocidad de la muerte de los setenta hijos de Jerobaal, y la efusion de su sangre sobre Abimeléch su hermano, y sobre los otros principales de Sichém, que le habian ayudado.

25. Y pusieron contra él celadas sobre lo alto de los montes : y esperando allí que volviera[3], cometian latrocinios, despojando á los pasajeros : y fué dado aviso de esto á Abimeléch.

26. Y vino Gaal[4] hijo de Obéd con sus hermanos, y pasó á Sichém. Á cuyo arribo alentados[5] los habitadores de Sichém,

27. Salieron á los campos, talando las viñas, y pisando las uvas : y formando danzas[6] de cantores, entraron en el templo de su dios, y mientras comian y bebian maldecian á Abimeléch,

28. Diciendo á voces Gaal hijo de Obéd : ¿Quién es Abimeléch, y qué ciudad es Sichém, para que nos sujetemos á él? ¿por ventura no es hijo de Jerobaal[7], y ha destinado á Zebúl su siervo por príncipe[8] sobre los de la casa de Emór[9] padre de Sichém? ¿Porqué pues seremos sus siervos?

29. Ojalá que alguno me diera el mando de este pueblo, para quitar de enmedio á Abimeléch. Y fué dicho á Abimeléch : Junta un ejército numeroso, y ven.

30. Porque Zebúl que era gobernador de la ciudad, habiendo oido las razones de Gaal hijo de Obéd, montó en gran cólera[10],

31. Y envió de secreto mensajeros á Abime-

1 No sobre todas las tribus, sino en Sichém, Thebes, Ephra y algunas otras ciudades, que, ó voluntariamente, ó por temor se le sujetaron. Reinó en Israél guardando la misma forma de gobierno que los jueces; pero sobre aquellos solamente que le habian elegido y reconocido por su príncipe.

2 MS. A. *A desamarlo.* El espíritu pésimo era de odio y de aversion, permitiendo Dios al demonio que sembrara discordias entre Abimeléch y los Sichimitas, S. August. *in Judic. Quæst.* xlv, y que estos soltaran la rienda á sus pasiones, encendiéndose entre ellos un odio mortal, y una guerra muy sangrienta.

3 Porque tenia su residencia en Ephra.

4 Este era, segun parece por la serie del texto, de la raza de los Chananeós, hombre poderoso por sus riquezas, por su gran crédito, y por los enlaces y parentescos que tenia con muchos; y venia en favor de Sichém.

5 MS. 3. *Afeusiáronse.* — 6 MS. 8. *E faciendo carolas.*

7 De Gedeón, que destruyó el altar de Baal, y cortó el bosque que le estaba consagrado.

8 MS. 3. *Comendero.* Se ve que Abimeléch, estándose en Ephra, habia dado á Zebúl su siervo el gobierno de Sichém, ciudad mucho mas ilustre; y se quejan de que la prefiriese á Ephra.

9 Padre de los Sichimitas. Realza la dignidad de Sichém, porque en otro tiempo habia sido Emór su príncipe.

10 Aunque la disimuló, para poder mejor de este modo poner á Gaal en manos de Abimeléch, avisándole lo que pasaba.

dicens : Ecce Gaal filius Obed venit in Sichimam cum fratribus suis, et oppugnat adversùm te civitatem.

32. Surge itaque nocte cum populo, qui tecum est, et latita in agro :

33. Et primo mane oriente sole, irrue super civitatem. Illo autem egrediente adversùm te cum populo suo, fac ei quod potueris.

34. Surrexit itaque Abimelech cum omni exercitu suo nocte, et tetendit insidias juxta Sichimam in quatuor locis.

35. Egressusque est Gaal filius Obed, et stetit in introitu portæ civitatis. Surrexit autem Abimelech, et omnis exercitus cum eo de insidiarum loco.

36. Cùmque vidisset populum Gaal, dixit ad Zebul : Ecce de montibus multitudo descendit. Cui ille respondit : Umbras montium vides quasi capita hominum, et hoc errore deciperis.

37. Rursumque Gaal ait : Ecce populus de umbilico terræ descendit, et unus cuneus venit per viam quæ respicit quercum.

38. Cui dixit Zebul : Ubi est nunc os tuum, quo loquebaris? Quis est Abimelech ut serviamus ei? Nonne hic populus est, quem despiciebas? Egredere, et pugna contra eum.

39. Abiit ergò Gaal, spectante Sichimorum populo, et pugnavit contra Abimelech,

40. Qui persecutus est eum fugientem, et in urbem compulit : cecideruntque ex parte ejus plurimi, usque ad portam civitatis.

41. Et Abimelech sedit in Ruma : Zebul autem Gaal et socios ejus expulit de urbe, nec in ea passus est commorari.

42. Sequenti ergò die egressus est populus in campum. Quod cùm nuntiatum esset Abimelech,

43. Tulit exercitum suum, et divisit in tres turmas, tendens insidias in agris. Vidensque quòd egrederetur populus de civitate, surrexit, et irruit in eos

44. Cum cuneo suo, oppugnans, et obsidens civitatem : duæ autem turmæ palantes per campum adversarios persequebantur.

45. Porrò Abimelech omni die illo oppugnabat urbem : quam cepit, interfectis habitatoribus ejus, ipsàque destructâ, ita ut sal in ea dispergeret.

léch, diciendo : Mira que Gaal hijo de Obed ha llegado á Sichém con sus hermanos, y anda por levantar la ciudad contra tí.

32. Y así sal por de noche con la gente, que está contigo, y estáte escondido en el campo :

33. Y muy de mañana al salir el sol, déjate caer sobre la ciudad. Y cuando él salga contra tí con su gente, haz con él lo que pudieres[1].

34. Levantóse pues Abimeléch de noche con todo su ejército, y puso celadas en cuatro lugares junto á Sichém.

35. Y salió Gaal hijo de Obed, é hizo alto á la entrada de la puerta de la ciudad. Y salió Abimeléch del lugar de la celada con todo su ejército.

36. Y cuando vió Gaal aquella gente, dijo á Zebúl : Mira qué multitud desciende de los montes. Zebúl le respondió : Lo que ves, son las sombras de los montes que te se representan cabezas de hombres, y este es tu engaño.

37. Mas Gaal le replicó : Mira qué de gente desciende de en medio[3] de la tierra, y un escuadron que viene por el camino, que mira á la encina.

38. Al cual respondió Zebúl : ¿Dónde está ahora aquella tu osadía, con que decias? ¿Quién es Abimeléch para que nos sujetemos á él? ¿No es este aquel pueblo, que despreciabas? Sal, y combate contra él.

39. Salió pues Gaal, á la vista del pueblo de los Sichimitas, y peleó contra Abimeléch,

40. El cual le persiguió haciéndolo huir, y le obligó á meterse en la ciudad : y perecieron muchos de los suyos hasta la puerta de la ciudad :

41. Y Abimeléch se detuvo en Ruma : mas Zebúl[4] echó de la ciudad á Gaal y á sus compañeros, y no permitió que morasen en ella.

42. Y al dia siguiente salió el pueblo al campo[5]. De lo que habiéndosele dado aviso á Abimeléch,

43. Tomó su ejército, y lo dividió en tres cuerpos, poniendo celadas en los campos. Y viendo que el pueblo salia de la ciudad, se levantó, y se echó sobre ellos

44. Con su escuadron, combatiendo, y sitiando á la ciudad : entre tanto los otros dos cuerpos de su ejército perseguian á los contrarios dispersos por el campo.

45. Y Abimeléch estuvo combatiendo todo aquel dia la ciudad : la cual tomó, y pasando á cuchillo á sus habitadores, la destruyó de manera que la sembró de sal[6].

1 Entonces usarás de tus fuerzas y poder contra él.

2 Zebúl fingia ir de inteligencia con Gaal, para llevarle de esta manera adonde Abimeléch tenia puesta su celada.

3 A la letra : *Del ombligo* de la tierra; lo que manifiesta que habia allí un collado, de cuya cima descendia aquella tropa. Y Zebúl continua su ficcion para ver si podia sorprender á Gaal.

4 Como habia dos partidos en Sichém, uno que estaba por Zebúl, y otro por Gaal; Zebúl no pudo impedir por entonces que Gaal con toda su gente se refugiase en la ciudad, pero despues lo echó de ella.

5 Los del pueblo que seguian á Gaal.

6 Para que nunca mas en adelante fuese poblada, ni produjese fruto alguno.

46. Quod cùm audissent qui habitabant in turre Sichimorum, ingressi sunt fanum dei sui Berith, ubi fœdus cum eo pepigerant, et ex eo locus nomen acceperat, qui erat munitus valdè.

47. Abimelech quoque audiens viros turris Sichimorum pariter conglobatos,

48. Ascendit in montem Selmon cum omni populo suo: et arreptâ securi, præcidit arboris ramum, impositumque ferens humero, dixit ad socios: Quod me videtis facere, citò facite.

49. Igitur certatim ramos de arboribus præcidentes, sequebantur ducem. Qui circumdantes præsidium, succenderunt: atque ita factum est, ut fumo et igne mille homines necarentur, viri pariter et mulieres, habitatorum turris Sichem.

50. Abimelech autem indè proficiscens venit ad oppidum Thebes, quod circumdans obsidebat exercitu.

51. Erat autem turris excelsa in media civitate, ad quam confugerant simul viri ac mulieres, et omnes principes civitatis, clausâ firmissimè januâ, et super turris tectum stantes per propugnacula.

52. Accedensque Abimelech juxtà turrim, pugnabat fortiter: et appropinquans ostio, ignem supponere nitebatur:

53. [a] Et ecce una mulier fragmen molæ desuper jaciens, illisit capiti Abimelech, et confregit cerebrum ejus.

54. [b] Qui vocavit citò armigerum suum, et ait ad eum: Evagina gladium tuum, et percute me; ne fortè dicatur quòd à femina interfectus sim. Qui jussa perficiens, interfecit eum.

55. Illoque mortuo, omnes qui cum eo erant de Israël, reversi sunt in sedes suas:

56. Et reddidit Deus malum, quod fecerat Abimelech contra patrem suum, interfectis septuaginta fratribus suis.

57. Sichimitis quoque, quod operati erant, retributum est, et venit super eos maledictio Joatham filii Jerobaal.

46. Lo cual cuando oyeron los que habitaban en la torre de Sichém, entraron en el templo de su dios Berith, en donde habian hecho alianza con él, y de ello habia tomado el nombre aquel lugar, que era muy fuerte.

47. Abimeléch oyendo tambien, que los de la torre de Sichém estaban allí todos amontonados,

48. Subió al monte de Selmón con toda su gente: y tomando una segur, cortó una rama de un árbol, y llevándola cargada sobre sus hombros, dijo á los compañeros: Haced prontamente lo que me veis hacer.

49. Ellos pues cortando á porfía ramas de árboles, seguian al general. Y cercando la fortaleza pusiéronle fuego[1]: y de esta manera con el humo y con el fuego fueron muertas mil personas, tanto hombres como mujeres, que habitaban en la torre de Sichém.

50. Y Abimeléch partiendo de allí, pasó á la ciudad de Thebes[2], la que bloqueó y sitió con su ejército.

51. Y habia una torre alta en medio de la ciudad, adonde se habian acogido hombres y mujeres, y todos los principales de la ciudad, cerrada la puerta con toda seguridad, y estando sobre el techo de la torre para defenderse.

52. Y llegándose Abimeléch al pié de la torre, la combatia valerosamente: y acercándose á la puerta, intentaba pegarle fuego[3]:

53. Cuando hé aquí que una mujer arrojando desde arriba un pedazo de una muela de molino, dió en la cabeza á Abimeléch, y le rompió el celebro.

54. El cual llamó prontamente á su escudero, y le dijo: Saca tu espada, y mátame: porque no se diga que he sido muerto por una mujer. El escudero haciendo lo que le mandaba, le mató[4].

55. Y muerto que fué, todos los de Israél que estaban con él, se volvieron á sus casas:

56. Y el Señor dió el pago á Abimeléch[5] del mal que habia hecho contra su padre, quitando la vida á setenta hermanos suyos.

57. Y así tambien pagaron los Sichimitas el mal, que habian hecho, y vino sobre ellos la maldicion de Joathám hijo de Jerobaal.

1 MS. 7. *Alzaron alzeria en fuego.*

2 Distaba como cuatro leguas nuestras de Sichém, al nord-est de ella.

3 Se debe suponer que habia tomado ya la ciudad, porque de otro modo no hubiera podido Abimeléch combatir esta torre que estaba en medio de ella.

4 MS. 3. *Estocólo.* Le atravesó.

5 El ejemplo de Abimeléch nos enseña cuantos desastres puede causar en el mundo la pasion desenfrenada de un solo hombre, y hasta qué excesos le pueda precipitar, cuando llega ella á ocupar y tener el dominio de su corazon. Pero admiremos al mismo tiempo y veneremos profundamente los designios de la divina sabiduría. Levanta á Abimeléch, hombre inquieto, ambicioso, orgulloso, osado, sin humanidad y sin religion, y se sirve de él, como de ministro de sus venganzas, contra la casa de Gedeón, y contra los Sichimitas. Perecen todos juntamente, culpados los unos de idolatría, y los otros de crueldad é ingratitud. Pero Abimeléch, á quien Dios escoge por azote, es sin comparacion mucho mas detestable que los otros, y así el Senor le castiga de un modo tan terrible, matándole por la débil mano de una mujer.

a II Reg. XI, 21. — *b* I Reg. XXXI, 4. I Paralip. X, 4.

CAPÍTULO X.

Entra Thola á ser juez, y despues de su muerte le sucede Jair. Castiga Dios la idolatría de los Israelitas, y sirven á los Philistheos y á los Ammonitas; pero arrepintiéndose, los socorre el Señor.

1. Post Abimelech surrexit dux in Israël Thola filius Phua patrui Abimelech, vir de Issachar, qui habitavit in Samir montis Ephraim.

2. Et judicavit Israëlem viginti et tribus annis, mortuusque est, ac sepultus in Samir.

3. Huic successit Jair Galaadites, qui judicavit Israëlem per viginti et duos annos,

4. Habens triginta filios sedentes super triginta pullos asinarum, et principes triginta civitatum, quæ ex nomine ejus sunt appellatæ Havoth-Jair, id est, oppida Jair, usque in præsentem diem, in terra Galaad.

5. Mortuusque est Jair, ac sepultus in loco cui est vocabulum Camon.

6. Filii autem Israël peccatis veteribus jungentes nova, fecerunt malum in conspectu Domini, et servierunt idolis, Baalim et Astaroth, et diis Syriæ ac Sidonis et Moab et filiorum Ammon et Philistiim: dimiseruntque Dominum et non coluerunt eum.

7. Contra quos Dominus iratus, tradidit eos in manus Philistiim et filiorum Ammon.

8. Afflictique sunt, et vehementer oppressi per annos decem et octo, omnes qui habita-

1. Despues de Abimeléch fué caudillo de Israél Thola[1] hijo de Phua, tio paterno de Abimeléch[2], varon de Issachár, que habitó en Samir[3] sobre el monte de Ephraim:

2. Y juzgó á Israél veinte y tres años, y murió, y fué sepultado en Samir.

3. Á este sucedió Jair de Galaad[4], qué fué juez en Israél por veinte y dos años,

4. El cual tenia treinta hijos, que cabalgaban en treinta pollinos de asnas, y eran príncipes de treinta ciudades, que de su nombre se llamaron Havoth-Jair[5], esto es, ciudades de Jair, hasta el dia de hoy, en el territorio de Galaad.

5. Y murió Jair, y fué sepultado en un lugar llamado Camon[6].

6. Mas los hijos de Israél añadiendo nuevos pecados á los antiguos[7], hicieron lo malo delante del Señor, y sirvieron á los ídolos, á los Baales y á Astaróth, y á los dioses de Syria y de Sidón y de Moab, y de los hijos de Ammón, y de los Philisteos: y dejaron al Señor, y no le dieron culto.

7. Y el Señor airado contra ellos, los entregó en manos de los Philistheos y de los hijos de Ammón.

8. Y fueron afligidos, y oprimidos reciamente por diez y ocho años[8], todos los que habitaban

1 Elegido solamente por el pueblo. En el Hebréo se lee tambien: *Para salvar á Israél;* y lo mismo en los LXX, τοῦ σῶσαι τὸν ἰσραήλ. Y aunque la Escritura no nos cuenta sus acciones; pero es muy probable, que libró al pueblo de las funestas consecuencias de la tiranía de Abimeléch, y mucho mas aun de la idolatría, que era el orígen de donde le venian todas sus desgracias.

2 Segun el texto Gedeón y Phua eran hermanos: mas ¿cómo podian serlo, puesto que Phua era de la tribu de Issachár, y Gedeón de la de Manassés, y Dios habia prohibido que las tribus se mezclasen las unas con las otras? Á esta dificultad responde S. AGUSTIN, *Quæst.* XLVII *in Judic.* á quien siguen comunmente los Intérpretes, que Gedeón y Phua pudieron nacer de una misma madre, aunque de dos padres diferentes, el uno de la tribu de Issachár, y el otro de la de Manassés: fuera de que lo que prohibia propiamente la ley era, que no pasasen las posesiones de una tribu á otra; *Númer.* XXXVI, 7: y así cuando no habia peligro de que esto sucediese, era permitido no solamente á las dos tribus de Leví y de Judá, sino tambien á las demás el enlazarse y mezclarse las unas con las otras.

3 Unos quieren que estuviese en los confines de Ephraim, y que perteneciese á Issachár; y otros en la suerte de Ephraim, porque no se prohibia á los de una tribu habitar en el término de la otra. Lo que no era lícito, era vender para siempre las posesiones á hombres de otras tribus. En el *cap.* XV, 48, de JOSUÉ se halla otra ciudad de este nombre, que pertenecia á la tribu de Judá.

4 De la tribu de Manassés, que pasado el Jordán habitaba cerca del monte de Galaad.

5 En esta region eran bien conocidas sesenta ciudades, llamadas *Havóth-Jair*, ó *Aldeas de Jair*, del primer Jair hijo de Manassés: *Númer.* XXXII, 41: y algunos dicen, que este segundo Jair habiendo cercado de muros treinta de estas ciudades, les confirmó el nombre, que antes tenian, y dió á treinta hijos suyos el gobierno de ellas, á la manera que Samuél puso tambien á sus hijos para que juzgarán al pueblo, como se lee en el *libro I de los Reyes* VIII. En el Hebréo se lee: *Y tenia treinta ciudades.* En los LXX, se dice que eran treinta y dos los hijos, y treinta y dos las ciudades.

6 Ciudad situada á la otra parte del Jordan en el territorio de Galaad.

7 Estas frecuentes recaidas dan bien á entender, que nunca se habian convertido á Dios de todo su corazon, y que las mudanzas que se veian de cuando en cuando en este pueblo, no habian hecho sino suspender por algun tiempo la accion del delito; pero que abrigaban en su corazon las mismas siniestras disposiciones para volver otra vez á cometerlo. ¡Qué leccion para un crecido número de Cristianos!

8 Despues de la muerte de Jair: *v.* 5.

bant trans Jordanem in terra Amorrhæi, qui est in Galaad :

9. In tantum, ut filii Ammon, Jordane transmisso, vastarent Judam et Benjamin et Ephraim : afflictusque est Israël nimis.

10. Et clamantes ad Dominum, dixerunt : Peccavimus tibi, quia dereliquimus Dominum Deum nostrum, et servivimus Baalim.

11. Quibus locutus est Dominus : Numquid non Ægyptii et Amorrhæi, filiique Ammon et Philistiim,

12. Sidonii quoque et Amalec et Chanaan, oppresserunt vos, et clamastis ad me, et erui vos de manu eorum ?

13. Et tamen reliquistis me, et coluistis deos alienos : idcirco non addam ut ultrà vos liberem.

14. Ite, et invocate deos quos elegistis : ipsi vos liberent in tempore angustiæ.

15. Dixeruntque filii Israël ad Dominum : Peccavimus, redde tu nobis quidquid tibi placet : tantùm nunc libera nos.

16. Quæ dicentes, omnia de finibus suis alienorum deorum idola projecerunt, et servierunt Domino Deo : qui doluit super miseriis eorum.

17. Itaque filii Ammon conclamantes in Galaad fixere tentoria : contra quos congregati filii Israël, in Maspha castrametati sunt.

18. Dixeruntque principes Galaad singuli ad proximos suos : Qui primus ex nobis contra filios Ammon cœperit dimicare, erit dux populi Galaad.

de la otra parte del Jordán en el territorio de los Amorrheos, que está en Galaad :

9. Tanto que los hijos de Ammón, pasado el Jordán, desolaban las tribus de Judá y de Benjamin y de Ephraim : y se vió Israél en una extrema afliccion.

10. Y clamando al Señor, dijeron : Contra ti hemos pecado, porque hemos dejado al Señor Dios nuestro, y servido á los Baales [1].

11. Á los cuales dijo [2] el Señor : ¿Pues qué no os oprimieron los Egipcios y los Amorrheos, y los hijos de Ammón y los Philistheos,

12. Y tambien los Sidonios y los Amalecitas y los Chananeos, y clamásteis á mí, y os libré de sus manos ?

13. Y con todo esto me habeis dejado, y habeis dado culto á dioses ajenos : por esto no os libraré ya mas en adelante [3] :

14. Id, y clamad á los dioses que os habeis escogido : ellos os libren en el tiempo de la angustia [4].

15. Y respondieron al Señor los hijos de Israél: Hemos pecado, haz tú de nosotros lo que te agradare : solamente que ahora nos libres.

16. Y diciendo estas cosas, echaron fuera de sus términos todos los ídolos de los dioses ajenos, y sirvieron al Señor Dios : el cual se dolió de sus miserias [5].

17. Y los hijos de Ammón con algazara [6] sentaron las tiendas en Galaad : y habiéndose congregado los hijos de Israél para ir contra ellos, acamparon en Maspha [7].

18. Y los príncipes de Galaad se dijeron el uno al otro : El que primero de nosotros comenzare el combate contra los hijos de Ammón, será caudillo del pueblo de Galaad.

1 Á los idolos. Esta es una imágen de una conversion sincera á Dios. Cuando el Señor aflige y humilla misericordiosamente á un hombre, reconoce este que lo que le sucede es efecto de su voluntad soberana, y que los males que padece, son un justo castigo de sus pecados : confiesa sus iniquidades sin excusarlas : penetrado de un amargo dolor da gritos implorando la divina misericordia : su conciencia, que es la voz del mismo Dios, le hace presente la bondad infinita de su libertador y su abundante redencion, de la cual ha recibido el fruto por los sacramentos : le obliga á conocer, que merece que Dios le abandone, porque él abandonó antes á Dios : que habiendo buscado su felicidad en las criaturas y en sí mismo, es justo que quede privado para siempre de los socorros de la gracia que despreció. Escucha todas estas razones lleno de confusion, y confiesa, que todo lo merece; pero al mismo tiempo no deja de esperar en aquel á quien ha ofendido. Como conoce toda la enormidad de sus delitos, y no pone límites al deseo, que tiene de apaciguar la ira divina, y de satisfacer á su justicia, desconfía de sí mismo, y pide como una gracia, que se le castigue cuanto se quiera en esta vida : á todo se somete : besa humildemente la mano que le azota : pide solamente, que se le libre de sus enemigos, y que se le salve por toda la eternidad. Penetrado de un amor sincero hácia su Dios, renuncia de todo su corazon á todo lo que no puede amar sin desagradarle. Restituye al Criador lo que habia sacrificado á las criaturas; y su corazon, que habia sido largo tiempo un templo de los ídolos, se convierte en santuario del solo y verdadero Dios, á quien ofrece todos sus inciensos y adoraciones.

2 Por medio de algun profeta, que tuvo á bien el Señor de enviar para darles en rostro con su ingratitud y abominaciones, y especialmente con su idolatría.

3 Esta amenaza de Dios es condicional, como lo fué tambien la que hizo á los Ninivitas.

4 Este es un sarcasmo. La Escritura nos representa muchas veces al Señor, acomodándose á los mismos usos y expresiones, de que usan los hombres cuando hablan.

5 MS. 3. *E acortose su voluntad por el trabajo de Israél. Y se dolió,* dice la Vulgata, esto es, tuvo misericordia; expresion muy enérgica. Esta es la eficacia y virtud de la verdadera penitencia, y consiste en desarmar la cólera de Dios; ó mas bien : este es el fondo inagotable de la divina misericordia hácia los mayores pecadores, aun cuando parece que sus delitos tienen cerrada enteramente la puerta para poder llegar á implorarla.

6 Alborozados, y contando ya con la victoria los Ammonitas.

7 Era una ciudad en la tribu de Manassés á la otra parte del Jordán, y de ella tomaba el nombre todo aquel país.

CAPITULO XI.

Jephte es elegido juez de Israél. Convoca á Israél para la guerra contra los Ammonitas, y estando para salir á combatir hace un voto. Vence á sus enemigos; y sacrifica á su hija, que sale á recibirle.

1. Fuit illo tempore Jephte Galaadites vir fortissimus atque pugnator, filius mulieris meretricis, qui natus est de Galaad.

2. Habuit autem Galaad uxorem, de qua suscepit filios : qui postquàm creverant, ejecerunt Jephte, dicentes : Hæres in domo patris nostri esse non poteris, quia de altera matre natus es.

3. Quos ille fugiens atque devitans, habitavit in terra Tob : congregatique sunt ad eum viri inopes, et latrocinantes, et quasi principem sequebantur.

4. In illis diebus pugnabant filii Ammon contra Israël.

5. Quibus acriter instantibus perrexerunt majores natu de Galaad, ut tollerent in auxilium sui Jephte de terra Tob :

6. Dixeruntque ad eum : Veni, et esto princeps noster, et pugna contra filios Ammon.

7. Quibus ille respondit : [a] Nonne vos estis, qui odistis me, et ejecistis de domo patris mei, et nunc venistis ad me necessitate compulsi ?

8. Dixeruntque principes Galaad ad Jephte : Ob hanc igitur causam nunc ad te venimus, ut proficiscaris nobiscum, et pugnes contra filios Ammon, sisque dux omnium qui habitant in Galaad.

9. Jephte quoque dixit eis : Si verè venistis ad me, ut pugnem pro vobis contra filios Ammon, tradideritque eos Dominus in manus meas, ego ero vester princeps ?

10. Qui responderunt ei : Dominus, qui

1. Habia en aquel tiempo un hombre de Galaad [1] llamado Jephte, muy esforzado y guerrero, hijo de Galaad, y de una mujer ramera [2].

2. Mas Galaad fué casado, y tuvo hijos de su mujer [3] : los cuales cuando fueron grandes, echaron á Jephte de casa, diciendo : No podrás ser heredero de la casa de nuestro padre, porque has nacido de otra madre [4].

3. Él huyendo y escondiéndose de ellos [5], habitó en tierra de Tob [6] : y allegáronsele unos hombres pobres, y robadores [7], y le seguian como á su príncipe.

4. En aquellos dias peleaban los hijos de Ammón contra Israél.

5. Y como estos los estrechasen fuertemente, los ancianos de Galaad fueron á traer á Jephte de la tierra de Tob para su auxilio :

6. Y dijéronle : Ven, y sé nuestro príncipe para pelear contra los hijos de Ammón.

7. Á los cuales él respondió : ¿No sois vosotros los que me aborrecísteis, y echásteis de la casa de mi padre [8], y ahora me habeis venido á buscar compelidos de la necesidad [9] ?

8. Y respondieron á Jephte los príncipes de Galaad : Pues por esta razon venimos ahora á buscarte, para que vengas con nosotros, y pelees contra los hijos de Ammón, y seas el caudillo [10] de todos los que habitan en Galaad.

9. Mas Jephte les dijo : Si verdaderamente habeis venido á buscarme para que pelee en defensa vuestra contra los hijos de Ammón, y el Señor me los pusiere en mis manos, ¿seré yo vuestro príncipe ?

10. Los cuales respondieron : El Señor, que

1 Por haber nacido en tierra de Galaad, porque su padre se llamaba Galaad; y porque era de la ciudad de Galaad, como se dice en el cap. XII.

2 MS. 3. *Descarrada.* MS. 7. *Barragana.* Ferrar. *Mesonera.* Los Intérpretes convienen generalmente en que nació de una concubina, que mantenia en su casa, y que no habia tomado con las formalidades que se usaban entonces con las que eran legítimas ó mujeres de segundo órden; y por tanto era espurio. Lo que se insinua bastantemente en el texto hebréo.

3 Legítima. — 4 De una mujer no legítima. — 5 MS. A. *Y esquivó su compañía.*

6 Que estaba pasado el Jordán en la parte septentrional de la tribu de Manassés.

7 En el Hebréo ni en el Griego no se lee *latrocinantes* : y algunos son de sentir, que seria nota marginal, que alguno introdujo en el texto para explicar la palabra *inopes*. No nos acomoda esto, y así nos persuadimos, que ellos serian robadores en buen sentido, y que harian estas presas de los enemigos del pueblo de Dios, como las hacian David y los que le acompañaban; *I Reg.* XXVIII, pues el verbo *latrocinor*, segun estilo de los escritores antiguos griegos y latinos, se aplica tambien en buen sentido á aquellos soldados que entraban á servir sin alguna otra paga, que las presas que hacian sobre sus enemigos, que eran los del Estado.

8 Sus hermanos fueron los que le habian echado; pero aquí se queja de los magistrados, y les imputa esta accion injusta, porque como tales debian haberla reparado. Puede ser tambien que sus hermanos entraran en el número de estos jueces ó senadores.

9 MS. A. *De la gran prisa.* MS. 7. *Quando estades en afinco.*

10 MS. 7. *E sernos as por Merino.* Lo que servirá para repararte de la injuria que en aquel tiempo te hicimos.

a Genes. XXVI, 27.

hæc audit, ipse mediator ac testis est quòd nostra promissa faciemus.

11. Abiit itaque Jephte cum principibus Galaad, fecitque eum omnis populus principem sui. Locutusque est Jephte omnes sermones suos coram Domino in Maspha.

12. Et misit nuntios ad regem filiorum Ammon, qui ex persona sua dicerent : Quid mihi et tibi est, quia venisti contra me, ut vastares terram meam?

13. Quibus ille respondit : [a] Quia tulit Israël terram meam, quando ascendit de Ægypto, à finibus Arnon usque Jaboc atque Jordanem : nunc ergò cum pace redde mihi eam.

14. Per quos rursum mandavit Jephte, et imperavit eis ut dicerent regi Ammon :

15. Hæc dicit Jephte : Non tulit Israël terram Moab, nec terram filiorum Ammon :

16. Sed quando de Ægypto conscenderunt, ambulavit per solitudinem usque ad mare Rubrum, et venit in Cades :

17. [b] Misitque nuntios ad regem Edom, dicens : Dimitte me ut transeam per terram tuam. Qui noluit acquiescere precibus ejus. Misit quoque ad regem Moab, qui et ipse transitum præbere contempsit. Mansit itaque in Cades,

18. Et circuivit ex latere terram Edom, et terram Moab : venitque contra orientalem plagam terræ Moab, et castrametatus est trans Arnon : nec voluit intrare terminos Moab : [c] Arnon quippe confinium est terræ Moab.

19. Misit itaque Israël nuntios ad Sehon regem Amorrhæorum, qui habitabat in Hesebon, et dixerunt ei : Dimitte ut transeam per terram tuam usque ad fluvium.

20. Qui et ipse Israël verba despiciens, non dimisit eum transire per terminos suos : sed infinità multitudine congregatà, egressus est contra eum in Jasa, et fortiter resistebat.

oye estas cosas, él es medianero y el testigo de que cumpliremos nuestras promesas[1].

11. Fuése pues Jephte con los principales de Galaad, y todo el pueblo lo eligió por su príncipe. E hizo Jephte todas sus protestas[2] delante del Señor en Maspha[3].

12. Y envió mensajeros al rey de los hijos de Ammón, que le dijesen en su nombre[4] : ¿Qué tienes tú conmigo[5], que has venido contra mí para desolar mi tierra?

13. Á los cuales él respondió : Por cuanto Israél, cuando subió de Egipto, tomó mi tierra desde los términos de Arnón hasta Jabóc[6] y el Jordán : por tanto ahora restitúyemela en paz.

14. Jephte volvió á enviar los mismos, y les mandó, que dijeran al rey de Ammón :

15. Esto es lo que dice Jephte : Israél no tomó la tierra de Moab, ni la tierra de los hijos de Ammón :

16. Sino que cuando subieron de Egipto, anduvo por el desierto hasta el mar Rojo, y llegó á Cades :

17. Y envió mensajeros al rey de Edóm, diciéndole : Déjame pasar por tu tierra. El cual no quiso condescender con sus ruegos. Envió asimismo al rey de Moab, el cual tambien le negó con desprecio conceder el paso. Y asi se quedó en Cades.

18. Y rodeó por un lado la tierra de Edóm, y la tierra de Moab : y vino hácia el lado oriental de la tierra de Moab, y acampó de la otra parte del Arnón : y no quiso entrar en los términos de Moab : porque Arnón es el confin de la tierra de Moab.

19. Envió pues Israél mensajeros á Sehón rey de los Amorrheos, que habitaba en Hesebón, y le dijeron : Permíteme pasar por tu tierra hasta el rio.

20. Mas despreciando él tambien las palabras de Israél, no le dejó pasar por sus términos : sino que habiendo juntado una multitud inmensa de gente, salió contra él á Jasa[7], y se le oponia con denuedo.

1 Es una fórmula de juramento. Pero si el Señor prohibia en su ley *Deuter.* XXIII, 2, que un bastardo fuera admitido en los empleos y cargos públicos; ¿cómo es que estos ancianos eligieron á Jephte, y le dieron palabra de reconocerle por su príncipe? Esto fué porque lo hicieron por especial movimiento del Señor, que como dueño y árbitro de la ley, dispensó en ella, como lo hizo tambien otra vez con Gedeón, con Samuel y Elías, dispensando otra ley para que pudiesen ofrecerle sacrificio.

2 Dejó ajustado y arreglado con el pueblo todo lo que pertenecia á la guerra, para la que habia sido declarado caudillo.

3 Delante de todo el pueblo, que se habia congregado en Maspha, y que le escuchaba. Puede tambien significarse el juramento, que unos y otros habian interpuesto, invocando el nombre del Señor.

4 Este proceder de Jephte está lleno de prudencia y de sabiduría. Viéndose acometido injustamente por los Ammonitas, y que estos destruian sus tierras, hubiera podido desde luego salir contra los enemigos en defensa de su patria. Pero no quiso hacerlo sin tentar antes todos los medios de un ajuste pacífico y amigable. Ejemplo que debe servir de modelo para los príncipes. La guerra por justa que sea, es al cabo un azote, que Dios envía, y no se debe omitir medio para evitarla, antes de llegar á los extremos y daños que trae consigo.

5 ¿Qué motivo de quejas tienes, ó que es lo que te mueve para venir y hacerme guerra?

6 Ammón y Moab hermanos é hijos de Lot, ocuparon estas tierras vecinas entre sí desde el Arnón hasta Jabóc. Y segun parece, el rey de Ammón en este tiempo mandaba en estos dos reinos, y habia siempre amistad en estos pueblos.

7 Esta pertenecia á Sehón, y estaba hácia el lado oriental de Hesebón cerca del torrente de Arnón, donde parece que los Hebréos habian puesto su campo.

a Numer. XXI, 13, 24. — *b* Numer. XX, 14. — *c* Ibid. XXI, 13, 24.

21. Tradiditque eum Dominus in manus Israël cum omni exercitu suo, qui percussit eum, et possedit omnem terram Amorrhæi habitatoris regionis illius,

22. Et universos fines ejus, de Arnon usque Jaboc, et de solitudine usque ad Jordanem.

23. Dominus ergò Deus Israël subvertit Amorrhæum, pugnante contra illum populo suo Israël, et tu nunc vis possidere terram ejus?

24. Nonne ea quæ possidet Chamos deus tuus, tibi jure debentur? Quæ autem Dominus Deus noster victor obtinuit, in nostram cedent possessionem :

25. [a] Nisi fortè melior es Balac filio Sephor rege Moab : aut docere potes, quòd jurgatus sit contra Israël, et pugnaverit contra eum,

26. Quando habitavit in Hesebon, et viculis ejus, et in Aroer, et villis illius, vel in cunctis civitatibus juxta Jordanem, per trecentos annos. Quare tanto tempore nihil super hac repetitione tentastis?

27. Igitur non ego pecco in te, sed tu contra me malè agis, indicens mihi bella non justa. Judicet Dominus arbiter hujus diei, inter Israël et inter filios Ammon.

28. Noluitque acquiescere rex filiorum Ammon verbis Jephte, quæ per nuntios mandaverat.

29. Factus est ergò super Jephte Spiritus Domini, et circuiens Galaad, et Manasse, Maspha quoque Galaad, et indè transiens ad filios Ammon,

30. Votum vovit Domino, dicens : Si tradideris filios Ammon in manus meas,

21. Y el Señor lo entregó con todo su ejército en manos de Israél, que lo derrotó, y se apoderó de todas las tierras de los Amorrheos, que poblaban aquella region,

22. Y de todos sus términos desde Arnón hasta Jabóc, y desde el desierto hasta el Jordán.

23. De esta manera el Señor Dios de Israél arruinó á los Amorrheos, combatiendo contra ellos su pueblo de Israél, ¿y ahora pretendes tú ser dueño de su tierra?

24. ¿No es verdad que te es debido por derecho todo lo que posee tu dios Chamós? Vendrá á ser pues posesion nuestra lo que el Señor Dios nuestro ganó con la victoria[1] :

25. Á no ser que seas tú de mejor condicion que Balác hijo de Sephór rey de Moab : ó puedes hacer constar, que él tuvo querella con Israél, y que le hizo guerra.

26. Mientras que Israél habitó en Hesebón, y sus aldehuelas, y en Aroer, y sus lugarcillos, ó en todas las ciudades vecinas al Jordán, por espacio de trescientos años. ¿Porqué en tanto tiempo[2] nada habeis pretendido sobre esta restitucion?

27. Y asi yo no falto contra tí, sino que tú eres el que me haces agravio, declarándome una guerra no justa. El Señor que es árbitro juzgue hoy entre Israél, y entre los hijos de Ammón.

28. Mas el rey de los hijos de Ammón no quiso dar oidos á las razones de Jephte, que le envió á decir por los mensajeros.

29. Entró pues en Jephte el Espíritu del Señor, y dando vuelta al término de Galaad, y de Manassés, y de Maspha de Galaad, y pasando desde allí á los hijos de Ammón,

30. Hizo un voto al Señor, diciendo[3] : Si pusieres en mis manos los hijos de Ammón,

1 El sentido de estas palabras es el siguiente : Así como vosotros estais en la persuasion de que poseeis legítimamente las tierras que os dió Chamós, á quien adorais como á vuestro dios : del mismo modo nosotros vivimos persuadidos, que posecmos con título muy justo las tierras, que nos dió el Señor nuestro Dios, que lo es de cielos y tierra. Jephte en esta ocasion, aunque creia que Chamós era un ídolo vano, y por consiguiente que nada podia poseer, ni dar ningun derecho de posesion á los Ammonitas; esto no obstante respondió al necio segun su necedad, conforme al consejo del Sabio.

2 Porque de la posesion de un largo tiempo nace un derecho y título legítimo, cual es la *prescripcion*. Y estos son los tres títulos que expone Jephte en su embajada á favor de los Israelitas, y de la posesion de aquellas tierras. La primera : el derecho de conquista. La segunda : la donacion del Señor, supremo dueño de todas las tierras, hecha á su pueblo. Y la tercera : la prescripcion y pacífica posesion por el largo espacio de tiempo de trescientos años; bien que aquí se toma el número determinado por el indeterminado.

3 Muchos condenan este voto de Jephte como temerario, y la ejecucion de él como impía y cruel, por ser contrario á la ley natural y divina : y este parecer seria sin réplica, si se hubiese de resolver el caso por las leyes ordinarias. Véanse S. JERÓNIMO, y SANTO THOMÁS, II II, *Quæst.* LXXXVIII, *Art.* II. Otros haciendo reflexion que S. PABLO alabó su fe, *Hebr.* XI, 32, y su zelo en cumplir las obligaciones de la justicia, y que la Escritura inmediatamente antes de referir este voto dice, que el espíritu del Señor cayó sobre él, pretenden justificarlo, y lo procuran hacer con diferentes razones. Los unos suponen que el sacrificio de la hija de Jephte solamente fué espiritual, esto es, que Jephte consagró la virginidad de su hija al Señor, y la obligó á pasar el resto de su vida en la continencia. Observan por tanto, que esta doncella no pidió á su padre que la dejara ir á llorar su muerte, sino su virginidad sobre los montes; porque en aquel tiempo, dicen, era una especie de oprobio para una doncella el quedarse sin casar. Los otros, y son en mayor número entre los Padres antiguos, excusan el voto y su ejecucion, suponiendo tambien que la hija de Jephte fué realmente sacrificada al Señor; y que la súplica que hizo de ir á llorar su virginidad con sus iguales y amigas, miraba á la necesidad en que se hallaba de morir sin haber podido dar herederos á su padre, y ciudadanos al Estado. Creen estos, que Dios, que es el árbitro de la vida de los hombres, inspiró este voto á Jephte,

a Num. XXII, 2.

31. Quicumque primus fuerit egressus de foribus domùs meæ, mihique occurrerit revertenti cum pace à filiis Ammon, eum holocaustum offeram Domino.

32 Transivitque Jephte ad filios Ammon, ut pugnaret contra eos: quos tradidit Dominus in manus ejus.

33. Percussitque ab Aroer usque dum venias in Mennith, viginti civitates, et usque ad Abel, quæ est vineis consita, plagà magnà nimis: humiliatique sunt filii Ammon à filiis Israël.

34. Revertente autem Jephte in Maspha domum suam, occurrit ei unigenita filia sua cum tympanis et choris. Non enim habebat alios liberos.

35. Quâ visâ, scidit vestimenta sua, et ait: Heu me, filia mea, decepisti me, et ipsa decepta es: aperui enim os meum ad Dominum, et aliud facere non potero.

36. Cui illa respondit: Pater mi, si aperuisti os tuum ad Dominum, fac mihi quodcumque pollicitus es, concessâ tibi ultione atque victorià de hostibus tuis.

37. Dixitque ad patrem: Hoc solùm mihi præsta quod deprecor: Dimitte me ut duobus mensibus circumeam montes, et plangam virginitatem meam cum sodalibus meis.

38. Cui ille respondit: Vade. Et dimisit eam duobus mensibus. Cùmque abiisset cum so-

31. El primero sea el que fuere [1] que saliere de las puertas de mi casa, y viniere á encontrarme cuando vuelva en paz de los hijos de Ammón, lo ofreceré al Señor en holocausto.

32. Y pasó Jephte á los hijos de Ammón, para pelear contra ellos: y el Señor los puso en sus manos.

33. É hizo una mortandad muy grande en veinte ciudades, desde Aroér hasta llegar á Mennith, y hasta Abel, que está plantada de viñas: y fueron humillados los hijos de Ammón por los hijos de Israél.

34. Mas cuando Jephte volvia á su casa en Maspha, su hija única, porque no tenia otros hijos, le salió al encuentro con panderetes y danzas.

35. Y cuando la vió, rasgó sus vestiduras, y dijo: Ay de mí, hija mia, tú me has engañado [2], y te has engañado tambien á tí misma: por cuanto he abierto mi boca [3] al Señor, y ya no podré hacer otra cosa.

36. Ella le respondió: Padre mio, si has dado tu palabra al Señor, haz de mí todo lo que le has prometido, puesto que te ha otorgado el vengarte de tus enemigos, y vencerlos [4].

37. Y dijo á su padre: Solamente otórgame esto que te ruego: Déjame ir dos meses á dar vuelta por los montes, y á llorar mi virginidad con mis compañeras [5].

38. Él la respondió: Anda. Y dejóla ir por dos meses. Y habiendo ido con sus compa-

y que le exigió su cumplimiento, sin que se le pueda pedir razon de esta conducta, ni sacarse alguna consecuencia de este ejemplo singular con que se puedan autorizar otras acciones semejantes. Véase S. Agust. *Quæst.* xlix, y entre los modernos la *Disertacion* de Calmet sobre el voto de Jephte. Pero de cualquier modo que se mire este hecho, lo mas útil y seguro para nosotros es buscar con la luz de Dios lo que el Espiritu Santo nos ha querido representar bajo de estas sombras y figuras. S. Augustin. *in Judic. Quæst.* xlix, *num.* 16, etc. Lo que hicieron los hermanos de Jephte, echándole de la casa de su padre, y dándole en cara con el vicio de su nacimiento, es una viva imágen de lo que hicieron con Jesucristo los principes de los sacerdotes, los Phariseos y los doctores de la ley, echándole de sí como á un extraño, que no pertenecia á la Sinagoga, ni á la ley de Moysés. El voto de Jephte y su cumplimiento representa la consagracion que hizo Jesucristo de su Iglesia, llamada por S. Pablo una vírgen pura, para que fuese una hostia viva ofrecida al Señor en holocausto sobre el altar de la cruz, y consumida por el fuego de su caridad. Esta Iglesia llena de alegría y de reconocimiento por la victoria que Jesucristo habia alcanzado sobre las potestades enemigas, acepta con perfecta resignacion todo lo que por ella habia ofrecido á Dios su padre, pronta á sacrificarle sin reserva todos los bienes de la vida presente, y la misma vida. Otras circunstancias, que hacen aun mas cumplido este paralelo, se pueden ver en el citado lugar de S. Agustin.

1 El Hebréo: *Qualquiera cosa que saliere primero. Aquello que saliere, etc.*

2 MS. A. *Enartásteme, y eres tú enartada.* Yo he quedado burlado de mi esperanza, porque no preví ni consideré que podias salir la primera á recibirme pero tú lo has sido mucho mas, porque vas á oir de mí una triste nueva, esto es, que te tengo ofrecida al Señor en sacrificio.

3 Es un hebraismo; quiere decir: he hecho voto; he dado palabra al Señor.

4 No hay palabras para poder elogiar bastantemente la grandeza de ánimo, la sumision, la obediencia, la piedad hácia Dios, y el amor de la patria, que mostró esta doncella en un lance tan estrecho y tan costoso.

5 Ya dejamos apuntadas arriba las razones de esta súplica. Un intérprete moderno cree, que la hija de Jephte hizo la súplica á su padre, que la permitiera ir por los montes á llorar su virginidad, no por el desdoro que le sobrevendria de morir en tal estado, sino porque el privilegio de virginidad de nada le servia para salvarle la vida por razon del voto, que habia hecho su padre; siendo así que las vírgenes eran miradas con tal respeto aun por los mismos Gentiles, que nunca las condenaban á morir. Pero este sentimiento degrada mucho la constancia, firmeza, sumision y demás virtudes de esta doncella, que se insinuan en el v. 36, puesto que su principal pena consistia en perder la vida, y en que no habia cosa que la pudiese libertar de la muerte. Tampoco podrá abrazar esta opinion el que hubiere reflexionado bien el carácter de los Hebréos, y las razones que los movian á que mostrasen pesar de morir sin dejar antes sucesion.

ciis ac sodalibus suis, flebat virginitatem suam in montibus.

39. Expletisque duobus mensibus, reversa est ad patrem suum, et fecit ei sicut voverat, quæ ignorabat virum. Exinde mos increbruit in Israël, et consuetudo servata est:

40. Ut post anni circulum conveniant in unum filiæ Israël, et plangant filiam Jephte Galaaditæ diebus quatuor.

ñeras y amigas, lloraba su virginidad en los montes.

39. Y cumplidos los dos meses, se volvió á su padre, el cual cumplió lo que habia ofrecido, con la que no habia conocido varon. Desde entonces cundió en Israél la costumbre, y se ha conservado el uso:

40. De juntarse las hijas de Israél una vez al año [1], y de llorar á la hija de Jephte de Galaad por cuatro dias.

CAPÍTULO XII.

Los Ephraimitas mueven una sedicion, y se rebelan contra Jephte. Son pasados á cuchillo cuarenta y dos mil de ellos. Muere Jephte el año sexto de su principado, y le suceden Abesán, Ahialón y Abdón.

1. Ecce autem in Ephraim orta est seditio. Nam transeuntes contra Aquilonem, dixerunt ad Jephte: Quare vadens ad pugnam contra filios Ammon, vocare nos noluisti, ut pergeremus tecum? Igitur incendemus domum tuam.

2. Quibus ille respondit: Disceptatio erat mihi et populo meo contra filios Ammon vehemens: vocavique vos, ut præberetis mihi auxilium, et facere noluistis.

3. Quod cernens posui animam meam in manibus meis, transivique ad filios Ammon, et tradidit eos Dominus in manus meas. Quid commerui, ut adversùm me consurgatis in prælium?

4. Vocatis itaque ad se cunctis viris Galaad, pugnabat contra Ephraim: percusseruntque viri Galaad Ephraim, quia dixerat: Fugitivus est Galaad de Ephraim, et habitat in medio Ephraim et Manasse.

5. Occupaveruntque Galaaditæ vada Jordanis, per quæ Ephraim reversurus erat. Cùmque venisset ad ea de Ephraim numero, fugiens, atque dixisset: Obsecro ut me transire permittatis: dicebant ei Galaaditæ: Numquid Ephrathæus es? quo dicente: Non sum:

1. Y hé aquí que se movió una sedicion [2] en Ephraim. Porque pasando estos hácia el Septentrion, dijeron á Jephte: ¿Porqué cuando ibas á pelear contra los hijos de Ammón, no nos quisiste llamar, para que fuéramos contigo [3]? Por esto pondremos fuego á tu casa [4].

2. Á los cuales él respondió: Mi pueblo y yo teníamos una grande reyerta con los hijos de Ammón: y os llamé, para que me diérais socorro, y no lo quisisteis hacer.

3. Lo cual visto por mí, puse mi alma en mis manos [5], y pasé á los hijos de Ammón, y el Señor los entregó en mis manos. ¿En qué he merecido yo [6], que os levanteis contra mí á hacerme guerra?

4. Por lo que convocando á sí á todos los varones de Galaad, combatia contra Ephraím: y derrotaron los varones de Galaad á Ephraím, porque habia dicho: Galaad es un fugitivo [7] de Ephraím, y habita en medio de Ephraím y de Manassés.

5. Y los Galaaditas ocuparon los vados del Jordán, por donde habian de volver los de Ephraím. Y cuando alguno de los fugitivos de Ephraím llegaba allí, y les decia: Os ruego que me dejeis pasar: le decian los Galaaditas: ¿Eres Ephratheo? y respondiendo él: No lo soy:

1 MS. 3. *A oynar.* Se juntaban á celebrar con instrumentos y canciones la virtud y constancia de esta doncella, la que, segun Philon, se llamaba *Seilám.*

2 MS. 7. *E aquejáronse.*

3 En el cap. viii, se lee otra queja semejante, que dieron á Gedeón estos mismos de Ephraim. Por donde se ve, que confiados en sus fuerzas, eran osados, arrogantes, y no podian mirar con indiferencia las ventajas de las otras tribus, en especial de la tribu de Manassés.

4 En el Hebréo se añaden estas voces: *Sobre tí, sobre tu casa, y á tí con ella.*

5 Mi alma en mi palma. Es una expresion hebréa: expuse mi vida á todo riesgo.

6 ¿Qué he hecho yo contra vosotros?

7 MS. A. *Un fuydiso.* Como Manassés y Ephraim eran los dos hijos de Joseph, y la media tribu de Manassés se habia establecido á la otra parte del Jordán, Ephraím despreciándolos les decia: *Que Galaad*, esto es, los que habitaban en Galaad, *eran unos fugitivos de Ephraím:* unos cismáticos, que se habian separado de sus hermanos, y *que habitaban* en medio de Ephraím y de Manassés, que formaban dos tribus muy poderosas de que se hallaban cercados, y que podrian fácilmente acabarlos. En esta ocasion se vió cumplido de algun modo lo que habian dicho estos mismos Galaaditas, cuando volviendo de ayudar á sus hermanos en la conquista de la tierra prometida, erigieron un altar en la ribera del Jordán. Josue xxii, 24, 25.

6. Interrogabant eum : Dic ergò Scibboleth, quod interpretatur spica. Qui respondebat, Sibboleth : eàdem litterà spicam exprimere non valens. Statimque apprehensum jugulabant in ipso Jordanis transitu. Et ceciderunt in illo tempore de Ephraim quadraginta duo millia.
7. Judicavit itaque Jephte Galaaditcs Israël sex annis, et mortuus est, ac sepultus in civitate sua Galaad.
8. Post hunc judicavit Israël Abesan de Bethlehem :
9. Qui habuit triginta filios, et totidem filias, quas emittens foràs, maritis dedit, et ejusdem numeri filiis suis accepit uxores, introducens in domum suam. Qui septem annis judicavit Israël.
10. Mortuusque est, ac sepultus in Bethlehem.
11. Cui successit Ahialon Zabulonites : et judicavit Israël decem annis :
12. Mortuusque est, ac sepultus in Zabulon.
13. Post hunc judicavit Israël Abdon, filius Illel, Pharathonites :
14. Qui habuit quadraginta filios, et triginta ex eis nepotes, ascendentes super septuaginta pullos asinarum, et judicavit Israël octo annis :
15. Mortuusque est, ac sepultus in Pharathon terræ Ephraim, in monte Amalec.

6. Ellos le replicaban : Pues di Scibboléth[1], que significa espiga. Y él decia, Sibboléth : no acertando á pronunciar[2] el nombre de espiga con la letra correspondiente. Y al punto echando de él mano, lo degollaban en el mismo paso del Jordán. Y perecieron en aquel tiempo cuarenta y dos mil hombres de Ephraim.
7. Así que Jephte Galaadita[3] juzgó á Israél seis años[4], y murió, y fué enterrado en su ciudad de Galaad.
8. Despues de este juzgó á Israél Abesán de Bethlehem[5] :
9. El cual tuvo treinta hijos y otras tantas hijas, que casó enviándolas fuera, y trajo de fuera á su casa otras tantas mujeres, casándolas con sus hijos. Este juzgó á Israél siete años.
10. Y murió, y fué enterrado en Bethlehem.
11. Le sucedió Ahialón Zabulonita : y juzgó á Israél diez años :
12. Y murió, y fué enterrado en Zabulón.
13. Despues de este fué juez de Israél Abdón, hijo de Illél de Pharathón :
14. Que tuvo cuarenta hijos, y de estos treinta nietos, que andaban en setenta pollinos de asnas, y juzgó á Israél ocho años :
15. Y murió, y fué enterrado en Pharathón[6] de la tierra de Ephraim, en el monte de Amaléc.

CAPÍTULO XIII.

Los Israelitas vuelven á la idolatría, y el Señor los sujeta al poder de los Philistheos. Dios anuncia por un Ángel á los padres de Samsón su nacimiento, y efectuado este, le bendice Dios.

1. Rursumque [a] filii Israël fecerunt malum in conspectu Domini : qui tradidit eos in manus Philisthinorum quadraginta annis.

1. Y los hijos de Israél hicieron de nuevo lo malo delante del Señor: que los entregó en manos de los Philistheos por cuarenta años[7].

1 Con ש *schin*, significa *espiga*, *corriente de agua*, *riachuelo : Sibboleth* con ס *sámech* puede significar *carga, peso, etc.* Los de Ephraim no lo podian pronunciar con *schin*, y en su lugar substituian *sámech;* y así se descubrian ellos mismos : y en virtud de ello los habitadores de Galaad inmediatamente les quitaban la vida. Esto mismo se experimentaria, si á un valenciano le quisiesen obligar á pronunciar *Zaragoza*, pues diria *Saragosa*.

2 MS. 3. *E non aderesçaua de fablar asy*. MS. 8. *De partir segun la letra*.

3 Jephte tenia su residencia en Maspha, como parece insinuarse en el cap. XI. Y así muchos toman aquí á Galaad, no por nombre de ciudad, sino del territorio en que murió y fué enterrado. En el Hebréo se lee : *en las ciudades de Galaad*.

4 Á todo Israél. Al principio fué caudillo de los Galaaditas solamente; pero despues parece que le rindieron obediencia todas las tribus. S. AUGUST. *Quæst.* XLIX *in Judic*. Los elogios que se leen en SAN PABLO de sus virtudes, *Hebr.* XI. 32, y la aplicacion que los Padres, y señaladamente S. AGUSTIN en el lugar citado hacen de este grande hombre, registrando en él una imágen de Jesucristo, nos hacen creer que la eleccion que hizo de él el pueblo para que fuese su príncipe, fué confirmada por el Señor, y que así se le debe mirar como uno de los mas señalados jueces de Israél, y como uno de sus valientes héroes de gloriosa memoria.

5 Unos quieren que sea esta ciudad de Bethlehem la que estaba situada en la tribu de Judá; otros la de Zabulón.

6 No se sabe con certidumbre donde estuviese situada Pharathón, ni tampoco el monte de Amaléc, ni por qué razon ó causa se le habia dado este nombre.

7 Entre muchos y varios pareceres que hay sobre el modo de ajustar estos cuarenta años, que duró la opresion de los Israelitas debajo del yugo de los Philistheos, parece el mas verisimil el de los que los cuentan desde la muerte de Abdón último juez del pueblo, de quien se ha hablado, hasta el séptimo mes despues del sumo sacerdote Helí. Y así se comprenden en este tiempo el gobierno de Samsón y el de Helí.

a Suprà X, 6.

2. Erat autem quidam vir de Saraa, et de stirpe Dan, nomine Manue, habens uxorem sterilem.
3. Cui apparuit Angelus Domini, et dixit ad eam : Sterilis es et absque liberis : [a] sed concipies et paries filium.
4. [b] Cave ergò ne bibas vinum ac siceram, nec immundum quidquam comedas :
5. Quia concipies, et paries filium, cujus non tanget caput novacula : erit enim nazaræus Dei ab infantia sua, et ex matris utero, et ipse incipiet liberare Israël de manu Philisthinorum.
6. Quæ cùm venisset ad maritum suum, dixit ei : Vir Dei venit ad me, habens vultum angelicum, terribilis nimis. Quem cùm interrogassem, quis esset, et unde venisset, et quo nomine vocaretur, noluit mihi dicere :
7. Sed hoc respondit : Ecce concipies et paries filium : cave ne vinum bibas, nec siceram, et ne aliquo vescaris immundo : erit enim puer nazaræus Dei ab infantia sua, ex utero matris suæ usque ad diem mortis suæ.
8. Oravit itaque Manue Dominum, et ait : Obsecro, Domine, ut vir Dei, quem misisti, veniat iterum, et doceat nos quid debeamus facere de puero, qui nasciturus est.
9. Exaudivitque Dominus deprecantem Manue, et apparuit rursum Angelus Dei uxori ejus sedenti in agro. Manue autem maritus ejus non erat cum ea. Quæ cùm vidisset Angelum,
10. Festinavit, et cucurrit ad virum suum : nuntiavitque ei, dicens : Ecce apparuit mihi vir, quem antè videram.
11. Qui surrexit, et secutus est uxorem suam : veniensque ad virum, dixit ei : Tu es qui locutus es mulieri? Et ille respondit : Ego sum.

2. Y habia un hombre de Saraa[1], y del linaje de Dan, llamado Manué, que tenia la mujer estéril.
3. Á la que se apareció el Ángel del Señor, y le dijo : Estéril eres y sin hijos : mas concebirás, y parirás un hijo :
4. Mira pues que no bebas vino[2] ni sidra, ni comas cosa alguna inmunda :
5. Porque concebirás, y parirás un hijo, á cuya cabeza no tocará navaja[3] : porque será nazareo de Dios desde su infancia, y desde el vientre de su madre[4], y él comenzará á librar á Israél de mano de los Philistheos[5].
6. La que habiendo ido á buscar á su marido, le dijo : Un varon de Dios[6] ha venido á mí, que tenia cara de Ángel, terrible en gran manera. Al que habiendo yo preguntado, quien era, y de donde habia venido, y qué nombre tenia, no me lo quiso decir :
7. Sino que respondió esto : Mira que concebirás y parirás un hijo : mira que no bebas vino ni sidra, ni comas cosa alguna inmunda : porque el niño será nazareo de Dios desde su infancia, desde el vientre de su madre hasta el dia de su muerte.
8. Oró pues Manué al Señor, y dijo : Te ruego, Señor, que venga otra vez el varon de Dios, que has enviado, y nos enseñe lo que debemos hacer con el niño, que ha de nacer.
9. Y oyó el Señor la oracion de Manué[7], y el Ángel de Dios se apareció de nuevo á su mujer estando sentada en el campo. Pero Manué su marido no estaba con ella. Y cuando ella vió al Ángel,
10. Corrió apresurada á avisar á su marido, y le dijo : Mira que se me ha aparecido el varon, que habia visto antes.
11. Levantóse Manué, y siguió á su mujer : y llegándose adonde estaba el varon, le dijo : ¿Eres tú el que has hablado á mi mujer? Y él respondió : Yo soy.

1 En la tribu de Dan. JOSUÉ XIX, 41. Los Intérpretes entienden comunmente de Samsón aquellas palabras de Jacob, que se leen en el *Génes.* XLIX, 16. Porque Dan significa *el que juzga;* y no hubo otro juez de esta tribu sino Samsón.

2 Cosa que pueda embriagar, ni comas nada de lo que la ley prohibe como inmundo. Samsón por un privilegio y eleccion especial del Señor fué separado, y como puesto aparte por el mismo, para que le fuera particularmente consagrado aun en el tiempo mismo que estuvo en el seno de su madre. Por esto la madre recibe órden de observar durante su preñado el régimen de vida que observaban los Nazareos, como para santificar el fruto que llevaba.

3 Véanse los *Números* VI, 5.

4 Esto no quiere significar que fuese santificado en el vientre de su madre, como lo fué despues el Bautista; sino que sus padres luego que naciese, lo debian ofrecer y consagrar al Señor en calidad de nazareo, y conservarse él así hasta el fin de su vida.

5 Porque los Israelitas no sacudieron enteramente el yugo de los Philistheos, sino despues de la muerte de Samsón, bajo del gobierno de Samuél en el reinado de Saul.

6 Porque no le tuvo por un Ángel, sino por un profeta que Dios le enviaba extraordinariamente.

7 Por lo que se dice en este capítulo y en el siguiente se ve, que Manué era un hombre de piedad y temeroso de Dios, etc. S. AMBROS. *Epist.* LXX.

a Genes. XVI, 11. I Reg. I, 20. Luc. I, 31. — *b* Numer. VI, 3, 4.

12. Cui Manue : Quando, inquit, sermo tuus fuerit expletus, quid vis ut faciat puer? aut à quo se observare debebit?
13. Dixitque Angelus Domini ad Manue : Ab omnibus, quæ locutus sum uxori tuæ, abstineat se :
14. Et quidquid ex vinea nascitur, non comedat : vinum et siceram non bibat, nullo vescatur immundo : et quod ei præcepi, impleat atque custodiat.
15. Dixitque Manue ad Angelum Domini : Obsecro te ut acquiescas precibus meis, et faciamus tibi hœdum de capris.
16. Cui respondit Angelus : Si me cogis, non comedam panes tuos : si autem vis holocaustum facere, offer illud Domino. Et nesciebat Manue, quòd Angelus Domini esset.
17. Dixitque ad eum : Quod est tibi nomen, ut, si sermo tuus fuerit expletus, honoremus te?
18. Cui ille respondit : [a] Cur quæris nomen meum, quod est mirabile?
19. Tulit itaque Manue hœdum de capris, et libamenta, et posuit super petram, offerens Domino, qui facit mirabilia : ipse autem et uxor ejus intuebantur.
20. Cùmque ascenderet flamma altaris in cœlum, Angelus Domini pariter in flamma ascendit. Quod cùm vidissent Manue et uxor ejus, proni ceciderunt in terram,
21. Et ultrà eis non apparuit Angelus Domini. Statimque intellexit Manue Angelum Domini esse,
22. Et dixit ad uxorem suam : Morte moriemur, quia vidimus Deum.
23. Cui respondit mulier : Si Dominus nos vellet occidere, de manibus nostris holocaustum et libamenta non suscepisset, nec osten-

12. Al cual Manué : Cuando fuere verificada, dijo, tu palabra, ¿qué quieres que haga el niño? ¿ó de qué se deberá guardar?
13. Y el Ángel del Señor dijo á Manué : Que se abstenga de todas las cosas, que ya he dicho á tu mujer :
14. Y que no coma cosa alguna que nace de viña : no beba vino ni sidra, ni coma cosa alguna inmunda : y cumpla y guarde lo que le he mandado.
15. Y dijo Manué al Ángel del Señor : Ruégote que condesciendas con mis ruegos, y que te aderecemos un cabrito [1].
16. Al que respondió el Ángel : Si me haces fuerza [2], no comeré de tu pan [3] : mas si quieres hacer un holocausto, ofrécelo al Señor. Y no sabia Manué, que era Ángel del Señor.
17. Y le dijo : ¿Cómo te llamas, para que, verificada que sea tu palabra, te honremos [4]?
18. El Ángel le respondió : ¿Porqué preguntas por mi nombre [5], que es admirable?
19. Tomó pues Manué un cabrito y las libaciones, y lo puso sobre una piedra, ofreciéndolo al Señor, que obra maravillas : y él y su mujer lo estaban mirando [6].
20. Y cuando subió la llama del altar hácia el cielo, el Ángel del Señor subió tambien junto con la llama. Lo cual visto por Manué y por su mujer, se postraron en tierra sobre su rostro.
21. Y despues no se les mostró mas el Ángel del Señor. Y luego entendió Manué, que era un Ángel del Señor,
22. Y dijo á su mujer : Moriremos ciertamente [7], porque hemos visto á Dios.
23. Al que respondió la mujer : Si el Señor nos quisiera quitar la vida [8], no hubiera recibido el holocausto y las libaciones de nuestras manos,

1 Entre los Hebréos, Griegos y Latinos el verbo *facere* se toma por preparar y disponer alguna cosa, ó para comerla despues, ó para ofrecerla en sacrificio. De una y otra significacion se encuentran repetidos ejemplos en la Escritura. Manué hasta ahora no habia conocido que era un Ángel del Señor aquel con quien hablaba, v. 16. Y así lo que aquí se dice es, que no se vaya, sino que espere un poco, y dé lugar á que se mate un cabrito, se le presente guisado para que tome un bocado, y puedan darle alguna muestra de agradecimiento. En una palabra, sucedió aquí lo mismo que con Gedeón, como dejamos dicho y explicado en el cap. VI, 18.

2 MS. 8. *Si me aquexares.*

3 El nombre *pan*, segun expresion hebréa, significa todo lo que comunmente sirve para alimentar al hombre. Y en esto significó el Ángel su naturaleza.

4 Para que te podamos dar muestra de nuestro agradecimiento. Véase S. PABLO en la *Epist.* I *á Timoth.* I, 17.

5 El Hebréo : *Encubierto ó mysterioso.* El Ángel representaba aquí la persona del Señor, y hablaba en nombre de aquel, cuyo nombre es admirable, inefable é incomprensible.

6 El comun sentir de los Intérpretes es, que Manué lo puso todo sobre la piedra para ofrecerlo al Señor; y que el ángel haciendo veces de sacerdote, y tocándolo con la punta del báculo que llevaba en la mano, sacó fuego de la piedra que lo consumió todo, como sucedió con Gedeón. Cap. VI, 21. Esta exposicion admite el texto hebreo, y se apoya tambien en las palabras últimas de este versículo, donde se dice, que Manué y su mujer estaban observando y mirando el fin de este suceso maravilloso. El Señor que obraba una cosa extraordinaria, dispensó en las leyes y reglas que se observaban en los sacrificios ordinarios.

7 Esta era la opinion comun de aquellos tiempos. Véase el *Éxod.* XXXIII, 20.

8 Este razonamiento es muy sólido y bien fundado. Con él alienta la confianza de su marido, haciéndole presentes las gracias que acababan de recibir, y que el Señor no las hubiera hecho, si su designio fuera quitarles la vida.

a Genes. XXXII, 29.

disset nobis hæc omnia, neque ea quæ sunt ventura dixisset.
24. Peperit itaque filium, et vocavit nomen ejus Samson. Crevitque puer, et benedixit ei Dominus.
25. Cœpitque Spiritus Domini esse cum eo castris Dan inter Saraa et Esthaol.

ni nos hubiera mostrado todas estas cosas, ni nos hubiera predicho lo que ha de suceder.
24. Ella pues parió un hijo, y llamó su nombre Samsón [1]. Y el niño creció, y el Señor le bendijo [2].
25. Y el Espíritu del Señor empezó á estar con él [3] en el campamento de Dan [4] entre Saraa y Esthaól.

CAPÍTULO XIV.

Samsón se casa con una Philisthea, y cuando iba á verla despedaza un leon en el camino : y hallando en su boca un panal de miel, forma sobre esto una parábola, que propone á sus compañeros; y declarándola á su mujer, la descubre esta á los mancebos.

1. Descendit ergò Samson in Thamnatha, vidensque ibi mulierem de filiabus Philisthiim,
2. Ascendit, et nuntiavit patri suo, et matri suæ, dicens : Vidi mulierem in Thamnatha de filiabus Philisthinorum : quam quæso ut mihi accipiatis uxorem.
3. Cui dixerunt pater et mater sua : Numquid non est mulier in filiabus fratrum tuorum, et in omni populo meo, quia vis accipere uxorem de Philisthiim, qui incircumcisi sunt? Dixitque Samson ad patrem suum : Hanc mihi accipe : quia placuit oculis meis.
4. Parentes autem ejus nesciebant quòd res à Domino fieret, et quæreret occasionem contra Philisthiim. Eo enim tempore Philisthiim dominabantur Israëli.
5. Descendit itaque Samson cum patre suo et matre in Thamnatha. Cùmque venissent ad vineas oppidi, apparuit catulus leonis sævus, et rugiens, et occurrit ei.
6. Irruit autem Spiritus Domini in Samson,

1. Y descendió Samsón á Thamnatha [5], y viendo allí una mujer de las hijas [6] de los Philistheos,
2. Volvióse, y dió parte á su padre y á su madre, diciendo : He visto una mujer en Thamnatha de las hijas de los Philistheos : la que os ruego que me la tomeis por mujer.
3. Al cual dijeron su padre y su madre : ¿Pues qué no hay mujer entre las hijas de tus hermanos, y en todo nuestro pueblo, que quieres tomar mujer de los Philistheos, que no están circuncidados [7]? Y dijo Samsón á su padre : Toma para mí esta : porque ha agradado á mis ojos.
4. Mas sus padres no sabian que esta era una cosa que venia del Señor, y que buscaba una ocasion contra los Philistheos [8]. Porque en aquel tiempo los Philistheos dominaban sobre Israél.
5. Descendió pues Samsón con su padre y su madre á Thamnatha. Y cuando llegaron á las viñas de la ciudad, se dejó ver un leon cachorro [9] feroz, y rugiente, y salió á él.
6. Mas el Espíritu del Señor entró en Sam-

1 Este nombre se interpreta de diversos modos : *Sol de él*, esto es, del Señor. S. HIERONYM. *Præf. in Oseam : Sol de los mismos*, esto es, de aquellos que son suyos, aunque salga para todos. S. AUGUST. *in Psalm.* LXXX. *Sol de alegría.* ARIAS MONTANO : *Sol que destruye ;* el mismo ARIAS MONTANO : *Sol pequeño*, como que habia nacido á los Israelitas un pequeño sol para alegrarlos. En todo lo cual fué figura Samsón del verdadero y único sol de justicia Jesucristo. — 2 Dando muestras de que le tenia bajo su proteccion.

3 Llenándole de fortaleza para emprender cosas grandes y difíciles.

4 En el cap. XVIII, 11, 12, se da la razon de habérsele dado este nombre. Samsón tenia entonces diez y ocho años, y moraba en este lugar.

5 Ciudad en el monte de Ephraím, en los confines de las tribus de Dan, de Judá y de Ephraím, no lejos de la mar. — 6 Una de las mujeres Philistheas.

7 MS. 3. *Los sobejanos.* Los padres le alegan estas razones, porque sabian que semejantes matrimonios estaban severísimamente prohibidos por la ley. *Exod.* XXXIV, *Deuter.* VII. Pero Samsón no parece faltó en esta ocasion, porque lo hacia todo inspirado y movido del Señor, que dispensaba con él en su ley, como se indica en el v. 4. No obstante algunos Padres como S. AMBROSIO y THEODORETO no aprueban esta boda.

8 ¿Quién buscaba esta ocasion, el Señor ó Samsón? Comunmente convienen los Intérpretes, en que Samsón; y es claro en el texto hebreo. Porque aunque los Philistheos habitaban en tierra, que habia sido prometida á los Hebréos, y Dios les habia mandado, que sin usar de compasion acabasen con todos ellos, *Númer.* XXXIII, *Deuter.* VI, lo cual era un justo título para invadirlos; esto no obstante quiso Samsón acumular otros motivos para que fuese mas justa la guerra que les hiciese.

9 MS. 7. *Un cátulo de leones.* FERRAR. *Cadillo.* Samsón estaba solo, porque ó torció por otro camino, ó se quedó atrás, dejando á sus padres que caminasen delante.